

## PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.—Un año, 80 rs.—Seis, 54.  
 PROVINCIAS.—Tres meses, 28 rs.—Seis, 54.  
 EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.  
 HABANA.—Un año, 15 pías; semestre, 8 y trimestre, 4'25.  
 Los pedidos de provincias han de hacerse directamente a la Administración de Madrid, con remesa de su importe en libranzas o sellos de franqueo.

## PARTE OFICIAL.

Por el ministerio de Estado se publica el siguiente decreto:  
 «Queriendo dar una señalada prueba de mi real aprecio y otorgar una recompensa al eminente poeta D. José Zorrilla,  
 Vengo en concederle la gran cruz de la real y distinguida orden de Carlos III, libre de gastos, con arreglo a la ley de Presupuestos de 1859.»

Por el ministerio de Ultramar se ha expedido una orden con motivo de la reclamación hecha por el carabinero retirado del resguardo de Hacienda Tomás Cámara de los haberes que no cobró durante el tiempo que estuvo en presidio sufriendo la condena de dos años que le impuso la Audiencia de Manila por el delito de resistencia y atentado contra la autoridad, en la cual se dictan las disposiciones siguientes:

1.ª Desde el momento que un individuo civil con haber pasivo se halle sujeto a un procedimiento criminal en el que se hubiere dictado auto de prisión y este quedare cumplido, el juez o alcalde mayor instructor del proceso pasará aviso a las oficinas para que en la nómina y lugar correspondiente a la partida de que se trate se estampen una nota que diga: «Retenido todo o parte del haber de este individuo por mandato del...» en virtud de causa criminal que se le está siguiendo.

2.ª Sobre la parte del sueldo que haya de ser retenido y la que por alimentos para sí o su familia pueda serle entregada, el juez instructor procederá con sujeción a las prescripciones que las leyes determinan para estos casos, y dentro siempre del círculo de su jurisdicción ordinaria.

3.ª Concluido que sea el proceso por sentencia que cause ejecutoria o sobreseimiento, el mismo juez remitirá a las expresadas oficinas copia testimonial del fallo, y estas verificarán desde luego una liquidación o corte de cuenta al interesado para anular la nota de estar retenido su haber, o para darle definitivamente de baja cuando así proceda por la índole de la pena que le fuere impuesta.

4.ª Por el contrario, cuando la pena impuesta, aunque fuese de presidio, no le privase del derecho a seguir percibiendo sus haberes pasivos, las Contadurías le seguirán acreditando mensualmente su total haber, entregándosele bajo recibo que el rematado suscribirá, «o persona a su ruego si no supiere firmar», pudiendo también otorgar poder para que le sea satisfecho a la persona que designe; pero de uno o de otro modo el recibo aparecerá visado por el jefe del establecimiento presidial con objeto de justificar la existencia del penado.

5.ª Dicho recibo se pasará a las Contadurías para que surta en las nóminas los oportunos efectos de data, y sin él se desechará la partida de que se trate.

6.ª Al rematado con haber pasivo del Tesoro se le deducirá trimestralmente lo que por su calidad de presidario hubiese de acreditarse por alimento, vestido, pluses, combustible, etc., entregando este importe en Tesorería bajo el oportuno carguero, considerándolo como productos eventuales de presidios en la sección respectiva del presupuesto.

De Burdeos escriben a uno de nuestros colegas haciéndole una pintura tan poco lisonjera de lo que por allí ocurre, que su contenido pudiera servir de consuelo a los partidarios de la situación en España, haciéndoles conocer que hay otros a quienes la locura revolucionaria hace todavía más desgraciados que a ellos.

He aquí una parte de la referida carta:  
 «Burdeos 7 de Marzo.

Esto se va echando a perder. Con tanto ministerio de conciliación y situación conciliadora, lo que vemos es el caos y la inmundicia donde haría falta la luz y el movimiento.

La Cámara francesa ha consumido su sesión entera en examinar las actas de Vauluse; ha escuchado un informe de dos horas, después de quince días de investigación, ha oído largos y variados discursos sobre el particular, ha dado audiencia al sentido común que, por boca de varios oradores y de los mismos interesados, les aconsejaba ir al vado o a la puente, aprobar o anular las actas, y ha decidido siempre por tomar un término medio y conciliatorio, que se abra un nuevo informe sobre la elección.

Pequeño es el asunto, pero interesante de notar, porque lo que con él ha sucedido, viene sucediendo con cuanto se discute, no ya en las sesiones públicas, donde hasta ahora no se dicen sino vulgaridades, sino en las secciones, en las que después de mucho hablar no se resuelve nada.

En París podrá haber algo o no habrá nada, de esto ya diré yo después lo que sé; pero en la Cámara hay mucho miedo, y sobre todo mucha indecisión. Así es que después de haber votado ayer con urgencia la reunión en las secciones para discutir e informar (estos informes son la polilla de las Asambleas) sobre la traslación del poder legislativo a la capital, se han pasado cuarenta y ocho horas y nada se ha decidido.

El gobierno, que declaró ayer no ser posible gobernar desde aquí, tampoco ha hecho el hincapié que correspondía a esta declaración y a las impacencias que su presidente mostró ayer en la tribuna, y resulta que con estos procedimientos la Asamblea se desahoga, el gobierno se gasta y la cosa pública se ataca.

En París también andan muy conciliados los rojos, que saquean los parques y polvorines, y van acaparando todas las armas, y la autoridad, que los deja obrar, limitándose a hacer constar cotidianamente en *El Journal Officiel* que estos desmanes son reprobables.

Medrados andamos si esto sigue así mucho tiempo; pero no seguirá, porque las turbas demagógicas, envalentadas por estas contemplaciones, acabarán por cargarse con el santo y la limosna si no se las va a la mano.

Y a propósito: ya se verá que cuando yo decía que en París andaba la cosa revuelta, estaba en lo cierto, por más que la *Agence Havas Fabra*, que al cabo y al fin tiene que contar con los gobiernos, dijese que no ocurría novedad.

Si escucharan mis lectores todos los disparates que se dicen en la sala de conferencias de la Asamblea desde hace cuatro días sobre este asunto de la vuelta a París, se asombrarían.

Estos buenos señores, que forman la mayoría, cuya mayoría sale de una reclusión política de veinte años en provincia, los unos sin saber más que en el espectro rojo, los otros sin tener más ideal que el que han estudiado en los libros, y todos escasos de experiencia práctica, dicen cosas estupendas en sus desahogos parlamentarios. Está visto que no somos nosotros los españoles los que tenemos el monopolio de las aberraciones.

Una parte de la mayoría no quiere volver a París sino precedida de un tren de batir; y habla de arrasar con bombas de petróleo, con el fuego griego, si es preciso, a los exaltados de los faubourgs; otra pide la descapitalización, porque hay que descentralizar, y porque París es vicioso; como si la descentralización consistiera en variar de centro, y como si los vicios de París no fueran la resultante de los de la Francia entera; algunos desean fijar la capital en una ciudad de tercer orden, porque así se hace en los Estados Unidos, y porque Washington dejó escrito en su testamento que no se colocase la cabeza de la Unión en una ciudad de más de 16,000 almas, lo que no ha impedido que la capital que lleva su nombre cuente ya más de 100,000 almas, y que Washington escribiera para la raza anglo-sajona, pobladora de un país nuevo e inmenso, y que aquí se trate de un pueblo latino encerrado en un territorio estrecho para la densidad humana: todos, por fin, disparatan en muy buen lenguaje y olvidan lo principal, esto es: que «el no volver a París en estas circunstancias, es abdicar ante el motín.»

¡Ah, pobre raza latina! Me voy temiendo que el tamado caniller alemán tiene razón al decir que estabas gastada, y que esta guerra era para tí el principio del fin.

Si no se vuelve a París, no temo afirmarlo, y al menos peso tiene la palabra de un hombre familiarizado con este país y que lleva años de estudiar sus pasiones, antes de un mes tenemos en Francia la guerra civil.

Felizmente que, al cabo y al fin, hay un hombre a la cabeza del gobierno, que es contemporizador como lo es siempre la vejez, es también la encarnación del sentido común, y que, si vé que las cosas se fueren demasiado, lanzará a estos timoratos diputados sus *quos ego*, planteando sobre el asunto de regreso la cuestión de Gabinete.

Cuando esta carta se publique ya habrán salido mis lectores de la duda, pues el telegrama les habrá comunicado la resolución, que espero ha de tomarse mañana, y no dudo sea en el sentido del retorno a la capital.

La situación de esta es la que ya hace días les tengo indicada, y que me parece conocemos aquí mejor, los que estamos en autos, que los correspondientes extranjeros de París, que no ven más que lo salta a los ojos en los barrios céntricos, o lo que dicen los diarios.

Los revoltosos están parapetados en los barrios extremos; es decir, que aunque en sus casas, tienen en el centro de sus operaciones las famosas barricadas, construidas con pretexto de la ocupación. Son dueños, como llevo dicho, de las armas y de la inmensa mayoría de las municiones; tienen cañones, y los dirige un comité revolucionario que corresponde, no sólo con el de otras ciudades del Mediodía, sino con otros comités extranjeros.

¿Son de temer estas ventajas? No, si se obra con decisión; sí, si se muestra debilidad.

De lo que son capaces los alborotadores de Belleville ya lo hemos visto en las salidas del sitio, en las cuales sus batallones han retrocedido como conejos perseguidos por una trampa. Si se les ataca con rigor, no hay, pues, que temer gran resistencia.

Yo ya sé que detrás de las barricadas serán más firmes que en campo raso; pero como estén convencidos de que no se les dará cuartel, y como la milicia conservadora muarese buen ánimo, su defensa no rivalizará ciertamente con la de las Termópilas, y el ataque purgará a París de ese virus que reside en los barrios demagógicos, que amenazan ahogar, y que le deshonra a los ojos del mundo.

Si no se vuelve a París, no temo afirmarlo, y al menos peso tiene la palabra de un hombre familiarizado con este país y que lleva años de estudiar sus pasiones, antes de un mes tenemos en Francia la guerra civil.

Felizmente que, al cabo y al fin, hay un hombre a la cabeza del gobierno, que es contemporizador como lo es siempre la vejez, es también la encarnación del sentido común, y que, si vé que las cosas se fueren demasiado, lanzará a estos timoratos diputados sus *quos ego*, planteando sobre el asunto de regreso la cuestión de Gabinete.

Cuando esta carta se publique ya habrán salido mis lectores de la duda, pues el telegrama les habrá comunicado la resolución, que espero ha de tomarse mañana, y no dudo sea en el sentido del retorno a la capital.

La situación de esta es la que ya hace días les tengo indicada, y que me parece conocemos aquí mejor, los que estamos en autos, que los correspondientes extranjeros de París, que no ven más que lo salta a los ojos en los barrios céntricos, o lo que dicen los diarios.

Los revoltosos están parapetados en los barrios extremos; es decir, que aunque en sus casas, tienen en el centro de sus operaciones las famosas barricadas, construidas con pretexto de la ocupación. Son dueños, como llevo dicho, de las armas y de la inmensa mayoría de las municiones; tienen cañones, y los dirige un comité revolucionario que corresponde, no sólo con el de otras ciudades del Mediodía, sino con otros comités extranjeros.

¿Son de temer estas ventajas? No, si se obra con decisión; sí, si se muestra debilidad.

De lo que son capaces los alborotadores de Belleville ya lo hemos visto en las salidas del sitio, en las cuales sus batallones han retrocedido como conejos perseguidos por una trampa. Si se les ataca con rigor, no hay, pues, que temer gran resistencia.

Yo ya sé que detrás de las barricadas serán más firmes que en campo raso; pero como estén convencidos de que no se les dará cuartel, y como la milicia conservadora muarese buen ánimo, su defensa no rivalizará ciertamente con la de las Termópilas, y el ataque purgará a París de ese virus que reside en los barrios demagógicos, que amenazan ahogar, y que le deshonra a los ojos del mundo.

Si no se vuelve a París, no temo afirmarlo, y al menos peso tiene la palabra de un hombre familiarizado con este país y que lleva años de estudiar sus pasiones, antes de un mes tenemos en Francia la guerra civil.

Felizmente que, al cabo y al fin, hay un hombre a la cabeza del gobierno, que es contemporizador como lo es siempre la vejez, es también la encarnación del sentido común, y que, si vé que las cosas se fueren demasiado, lanzará a estos timoratos diputados sus *quos ego*, planteando sobre el asunto de regreso la cuestión de Gabinete.

Cuando esta carta se publique ya habrán salido mis lectores de la duda, pues el telegrama les habrá comunicado la resolución, que espero ha de tomarse mañana, y no dudo sea en el sentido del retorno a la capital.

La situación de esta es la que ya hace días les tengo indicada, y que me parece conocemos aquí mejor, los que estamos en autos, que los correspondientes extranjeros de París, que no ven más que lo salta a los ojos en los barrios céntricos, o lo que dicen los diarios.

Los revoltosos están parapetados en los barrios extremos; es decir, que aunque en sus casas, tienen en el centro de sus operaciones las famosas barricadas, construidas con pretexto de la ocupación. Son dueños, como llevo dicho, de las armas y de la inmensa mayoría de las municiones; tienen cañones, y los dirige un comité revolucionario que corresponde, no sólo con el de otras ciudades del Mediodía, sino con otros comités extranjeros.

¿Son de temer estas ventajas? No, si se obra con decisión; sí, si se muestra debilidad.

De lo que son capaces los alborotadores de Belleville ya lo hemos visto en las salidas del sitio, en las cuales sus batallones han retrocedido como conejos perseguidos por una trampa. Si se les ataca con rigor, no hay, pues, que temer gran resistencia.

Yo ya sé que detrás de las barricadas serán más firmes que en campo raso; pero como estén convencidos de que no se les dará cuartel, y como la milicia conservadora muarese buen ánimo, su defensa no rivalizará ciertamente con la de las Termópilas, y el ataque purgará a París de ese virus que reside en los barrios demagógicos, que amenazan ahogar, y que le deshonra a los ojos del mundo.

Si no se vuelve a París, no temo afirmarlo, y al menos peso tiene la palabra de un hombre familiarizado con este país y que lleva años de estudiar sus pasiones, antes de un mes tenemos en Francia la guerra civil.

Felizmente que, al cabo y al fin, hay un hombre a la cabeza del gobierno, que es contemporizador como lo es siempre la vejez, es también la encarnación del sentido común, y que, si vé que las cosas se fueren demasiado, lanzará a estos timoratos diputados sus *quos ego*, planteando sobre el asunto de regreso la cuestión de Gabinete.

Cuando esta carta se publique ya habrán salido mis lectores de la duda, pues el telegrama les habrá comunicado la resolución, que espero ha de tomarse mañana, y no dudo sea en el sentido del retorno a la capital.

La situación de esta es la que ya hace días les tengo indicada, y que me parece conocemos aquí mejor, los que estamos en autos, que los correspondientes extranjeros de París, que no ven más que lo salta a los ojos en los barrios céntricos, o lo que dicen los diarios.

Los revoltosos están parapetados en los barrios extremos; es decir, que aunque en sus casas, tienen en el centro de sus operaciones las famosas barricadas, construidas con pretexto de la ocupación. Son dueños, como llevo dicho, de las armas y de la inmensa mayoría de las municiones; tienen cañones, y los dirige un comité revolucionario que corresponde, no sólo con el de otras ciudades del Mediodía, sino con otros comités extranjeros.

¿Son de temer estas ventajas? No, si se obra con decisión; sí, si se muestra debilidad.

De lo que son capaces los alborotadores de Belleville ya lo hemos visto en las salidas del sitio, en las cuales sus batallones han retrocedido como conejos perseguidos por una trampa. Si se les ataca con rigor, no hay, pues, que temer gran resistencia.

Yo ya sé que detrás de las barricadas serán más firmes que en campo raso; pero como estén convencidos de que no se les dará cuartel, y como la milicia conservadora muarese buen ánimo, su defensa no rivalizará ciertamente con la de las Termópilas, y el ataque purgará a París de ese virus que reside en los barrios demagógicos, que amenazan ahogar, y que le deshonra a los ojos del mundo.

Si no se vuelve a París, no temo afirmarlo, y al menos peso tiene la palabra de un hombre familiarizado con este país y que lleva años de estudiar sus pasiones, antes de un mes tenemos en Francia la guerra civil.

Felizmente que, al cabo y al fin, hay un hombre a la cabeza del gobierno, que es contemporizador como lo es siempre la vejez, es también la encarnación del sentido común, y que, si vé que las cosas se fueren demasiado, lanzará a estos timoratos diputados sus *quos ego*, planteando sobre el asunto de regreso la cuestión de Gabinete.

Cuando esta carta se publique ya habrán salido mis lectores de la duda, pues el telegrama les habrá comunicado la resolución, que espero ha de tomarse mañana, y no dudo sea en el sentido del retorno a la capital.

La situación de esta es la que ya hace días les tengo indicada, y que me parece conocemos aquí mejor, los que estamos en autos, que los correspondientes extranjeros de París, que no ven más que lo salta a los ojos en los barrios céntricos, o lo que dicen los diarios.

Los revoltosos están parapetados en los barrios extremos; es decir, que aunque en sus casas, tienen en el centro de sus operaciones las famosas barricadas, construidas con pretexto de la ocupación. Son dueños, como llevo dicho, de las armas y de la inmensa mayoría de las municiones; tienen cañones, y los dirige un comité revolucionario que corresponde, no sólo con el de otras ciudades del Mediodía, sino con otros comités extranjeros.

¿Son de temer estas ventajas? No, si se obra con decisión; sí, si se muestra debilidad.

De lo que son capaces los alborotadores de Belleville ya lo hemos visto en las salidas del sitio, en las cuales sus batallones han retrocedido como conejos perseguidos por una trampa. Si se les ataca con rigor, no hay, pues, que temer gran resistencia.

Yo ya sé que detrás de las barricadas serán más firmes que en campo raso; pero como estén convencidos de que no se les dará cuartel, y como la milicia conservadora muarese buen ánimo, su defensa no rivalizará ciertamente con la de las Termópilas, y el ataque purgará a París de ese virus que reside en los barrios demagógicos, que amenazan ahogar, y que le deshonra a los ojos del mundo.

Si no se vuelve a París, no temo afirmarlo, y al menos peso tiene la palabra de un hombre familiarizado con este país y que lleva años de estudiar sus pasiones, antes de un mes tenemos en Francia la guerra civil.

Felizmente que, al cabo y al fin, hay un hombre a la cabeza del gobierno, que es contemporizador como lo es siempre la vejez, es también la encarnación del sentido común, y que, si vé que las cosas se fueren demasiado, lanzará a estos timoratos diputados sus *quos ego*, planteando sobre el asunto de regreso la cuestión de Gabinete.

Cuando esta carta se publique ya habrán salido mis lectores de la duda, pues el telegrama les habrá comunicado la resolución, que espero ha de tomarse mañana, y no dudo sea en el sentido del retorno a la capital.

La situación de esta es la que ya hace días les tengo indicada, y que me parece conocemos aquí mejor, los que estamos en autos, que los correspondientes extranjeros de París, que no ven más que lo salta a los ojos en los barrios céntricos, o lo que dicen los diarios.

Si no se vuelve a París, no temo afirmarlo, y al menos peso tiene la palabra de un hombre familiarizado con este país y que lleva años de estudiar sus pasiones, antes de un mes tenemos en Francia la guerra civil.

Felizmente que, al cabo y al fin, hay un hombre a la cabeza del gobierno, que es contemporizador como lo es siempre la vejez, es también la encarnación del sentido común, y que, si vé que las cosas se fueren demasiado, lanzará a estos timoratos diputados sus *quos ego*, planteando sobre el asunto de regreso la cuestión de Gabinete.

Cuando esta carta se publique ya habrán salido mis lectores de la duda, pues el telegrama les habrá comunicado la resolución, que espero ha de tomarse mañana, y no dudo sea en el sentido del retorno a la capital.

La situación de esta es la que ya hace días les tengo indicada, y que me parece conocemos aquí mejor, los que estamos en autos, que los correspondientes extranjeros de París, que no ven más que lo salta a los ojos en los barrios céntricos, o lo que dicen los diarios.

Los revoltosos están parapetados en los barrios extremos; es decir, que aunque en sus casas, tienen en el centro de sus operaciones las famosas barricadas, construidas con pretexto de la ocupación. Son dueños, como llevo dicho, de las armas y de la inmensa mayoría de las municiones; tienen cañones, y los dirige un comité revolucionario que corresponde, no sólo con el de otras ciudades del Mediodía, sino con otros comités extranjeros.

¿Son de temer estas ventajas? No, si se obra con decisión; sí, si se muestra debilidad.

De lo que son capaces los alborotadores de Belleville ya lo hemos visto en las salidas del sitio, en las cuales sus batallones han retrocedido como conejos perseguidos por una trampa. Si se les ataca con rigor, no hay, pues, que temer gran resistencia.

Yo ya sé que detrás de las barricadas serán más firmes que en campo raso; pero como estén convencidos de que no se les dará cuartel, y como la milicia conservadora muarese buen ánimo, su defensa no rivalizará ciertamente con la de las Termópilas, y el ataque purgará a París de ese virus que reside en los barrios demagógicos, que amenazan ahogar, y que le deshonra a los ojos del mundo.

Si no se vuelve a París, no temo afirmarlo, y al menos peso tiene la palabra de un hombre familiarizado con este país y que lleva años de estudiar sus pasiones, antes de un mes tenemos en Francia la guerra civil.

Felizmente que, al cabo y al fin, hay un hombre a la cabeza del gobierno, que es contemporizador como lo es siempre la vejez, es también la encarnación del sentido común, y que, si vé que las cosas se fueren demasiado, lanzará a estos timoratos diputados sus *quos ego*, planteando sobre el asunto de regreso la cuestión de Gabinete.

Cuando esta carta se publique ya habrán salido mis lectores de la duda, pues el telegrama les habrá comunicado la resolución, que espero ha de tomarse mañana, y no dudo sea en el sentido del retorno a la capital.

La situación de esta es la que ya hace días les tengo indicada, y que me parece conocemos aquí mejor, los que estamos en autos, que los correspondientes extranjeros de París, que no ven más que lo salta a los ojos en los barrios céntricos, o lo que dicen los diarios.

Los revoltosos están parapetados en los barrios extremos; es decir, que aunque en sus casas, tienen en el centro de sus operaciones las famosas barricadas, construidas con pretexto de la ocupación. Son dueños, como llevo dicho, de las armas y de la inmensa mayoría de las municiones; tienen cañones, y los dirige un comité revolucionario que corresponde, no sólo con el de otras ciudades del Mediodía, sino con otros comités extranjeros.

¿Son de temer estas ventajas? No, si se obra con decisión; sí, si se muestra debilidad.

De lo que son capaces los alborotadores de Belleville ya lo hemos visto en las salidas del sitio, en las cuales sus batallones han retrocedido como conejos perseguidos por una trampa. Si se les ataca con rigor, no hay, pues, que temer gran resistencia.

Yo ya sé que detrás de las barricadas serán más firmes que en campo raso; pero como estén convencidos de que no se les dará cuartel, y como la milicia conservadora muarese buen ánimo, su defensa no rivalizará ciertamente con la de las Termópilas, y el ataque purgará a París de ese virus que reside en los barrios demagógicos, que amenazan ahogar, y que le deshonra a los ojos del mundo.

Si no se vuelve a París, no temo afirmarlo, y al menos peso tiene la palabra de un hombre familiarizado con este país y que lleva años de estudiar sus pasiones, antes de un mes tenemos en Francia la guerra civil.

Felizmente que, al cabo y al fin, hay un hombre a la cabeza del gobierno, que es contemporizador como lo es siempre la vejez, es también la encarnación del sentido común, y que, si vé que las cosas se fueren demasiado, lanzará a estos timoratos diputados sus *quos ego*, planteando sobre el asunto de regreso la cuestión de Gabinete.

Cuando esta carta se publique ya habrán salido mis lectores de la duda, pues el telegrama les habrá comunicado la resolución, que espero ha de tomarse mañana, y no dudo sea en el sentido del retorno a la capital.

La situación de esta es la que ya hace días les tengo indicada, y que me parece conocemos aquí mejor, los que estamos en autos, que los correspondientes extranjeros de París, que no ven más que lo salta a los ojos en los barrios céntricos, o lo que dicen los diarios.

Los revoltosos están parapetados en los barrios extremos; es decir, que aunque en sus casas, tienen en el centro de sus operaciones las famosas barricadas, construidas con pretexto de la ocupación. Son dueños, como llevo dicho, de las armas y de la inmensa mayoría de las municiones; tienen cañones, y los dirige un comité revolucionario que corresponde, no sólo con el de otras ciudades del Mediodía, sino con otros comités extranjeros.

¿Son de temer estas ventajas? No, si se obra con decisión; sí, si se muestra debilidad.

De lo que son capaces los alborotadores de Belleville ya lo hemos visto en las salidas del sitio, en las cuales sus batallones han retrocedido como conejos perseguidos por una trampa. Si se les ataca con rigor, no hay, pues, que temer gran resistencia.

Yo ya sé que detrás de las barricadas serán más firmes que en campo raso; pero como estén convencidos de que no se les dará cuartel, y como la milicia conservadora muarese buen ánimo, su defensa no rivalizará ciertamente con la de las Termópilas, y el ataque purgará a París de ese virus que reside en los barrios demagógicos, que amenazan ahogar, y que le deshonra a los ojos del mundo.

Si no se vuelve a París, no temo afirmarlo, y al menos peso tiene la palabra de un hombre familiarizado con este país y que lleva años de estudiar sus pasiones, antes de un mes tenemos en Francia la guerra civil.

Felizmente que, al cabo y al fin, hay un hombre a la cabeza del gobierno, que es contemporizador como lo es siempre la vejez, es también la encarnación del sentido común, y que, si vé que las cosas se fueren demasiado, lanzará a estos timoratos diputados sus *quos ego*, planteando sobre el asunto de regreso la cuestión de Gabinete.

Cuando esta carta se publique ya habrán salido mis lectores de la duda, pues el telegrama les habrá comunicado la resolución, que espero ha de tomarse mañana, y no dudo sea en el sentido del retorno a la capital.

La situación de esta es la que ya hace días les tengo indicada, y que me parece conocemos aquí mejor, los que estamos en autos, que los correspondientes extranjeros de París, que no ven más que lo salta a los ojos en los barrios céntricos, o lo que dicen los diarios.

Los revoltosos están parapetados en los barrios extremos; es decir, que aunque en sus casas, tienen en el centro de sus operaciones las famosas barricadas, construidas con pretexto de la ocupación. Son dueños, como llevo dicho, de las armas y de la inmensa mayoría de las municiones; tienen cañones, y los dirige un comité revolucionario que corresponde, no sólo con el de otras ciudades del Mediodía, sino con otros comités extranjeros.

¿Son de temer estas ventajas? No, si se obra con decisión; sí, si se muestra debilidad.

De lo que son capaces los alborotadores de Belleville ya lo hemos visto en las salidas del sitio, en las cuales sus batallones han retrocedido como conejos perseguidos por una trampa. Si se les ataca con rigor, no hay, pues, que temer gran resistencia.

Yo ya sé que detrás de las barricadas serán más firmes que en campo raso; pero como estén convencidos de que no se les dará cuartel, y como la milicia conservadora muarese buen ánimo, su defensa no rivalizará ciertamente con la de las Termópilas, y el ataque purgará a París de ese virus que reside en los barrios demagógicos, que amenazan ahogar, y que le deshonra a los ojos del mundo.

Si no se vuelve a París, no temo afirmarlo, y al menos peso tiene la palabra de un hombre familiarizado con este país y que lleva años de estudiar sus pasiones, antes de un mes tenemos en Francia la guerra civil.

Felizmente que, al cabo y al fin, hay un hombre a la cabeza del gobierno, que es contemporizador como lo es siempre la vejez, es también la encarnación del sentido común, y que, si vé que las cosas se fueren demasiado, lanzará a estos timoratos diputados sus *quos ego*, planteando sobre el asunto de regreso la cuestión de Gabinete.

Cuando esta carta se publique ya habrán salido mis lectores de la duda, pues el telegrama les habrá comunicado la resolución, que espero ha de tomarse mañana, y no dudo sea en el sentido del retorno a la capital.

La situación de esta es la que ya hace días les tengo indicada, y que me parece conocemos aquí mejor, los que estamos en autos, que los correspondientes extranjeros de París, que no ven más que lo salta a los ojos en los barrios céntricos, o lo que dicen los diarios.

Los revoltosos están parapetados en los barrios extremos; es decir, que aunque en sus casas, tienen en el centro de sus operaciones las famosas barricadas, construidas con pretexto de la ocupación. Son dueños, como llevo dicho, de las armas y de la inmensa mayoría de las municiones; tienen cañones, y los dirige un comité revolucionario que corresponde, no sólo con el de otras ciudades del Mediodía, sino con otros comités extranjeros.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Redacción y Administración, calle de San Gregorio, 23 y 25, principal, y en las librerías de la Victoria, pasaje de Mathieu, Durán, Leocadio López, San Martín, Universal, Bayli Baillière.  
 BARCELONA.—Almacén de papel de D. José Arriafat Sabradell.  
 HABANA.—Tángo y Villa, Habana, 126.  
 Se admiten anuncios y comunicados a precios convencionales.

siderable de católicos, tiene no sólo el derecho sino el deber de protestar contra aquel odioso y sacrilego atentado; y, sin embargo, el Gobierno del infrascripto aguardó en vano que se hiciera oír la protesta autorizada de los Estados poderosos de Europa contra la injusta y violenta ocupación de Roma, ó que, su majestad el rey Víctor Manuel, rindiendo espontáneo homenaje a la justicia y al sagrado carácter del inerte y anciano Pontífice, retrocediera en el camino de la usurpación y devolviera a la Santa Sede el territorio que acaba de arrebatarse.

Pero no habiéndose oído hasta hoy la voz de ninguna de las potencias del antiguo continente, y siguiendo oprimida Roma por las tropas de S. M. el rey Víctor Manuel, el Gobierno del Ecuador, a pesar de su debilidad y de la distancia a que se halla colocado, cumple con el deber de protestar, como protesta, ante Dios y ante el mundo, en nombre de la justicia ultrajada, y sobre todo en nombre del católico pueblo ecuatoriano, contra la infame invasión de Roma; contra la falta de libertad a que está reducido el Venerable y soberano Pontífice, no obstante las promesas insidiosas, tantas veces repetidas como violadas, y las irrisorias garantías de una independencia imposible con que se pretende encubrir la ignominia de la sujeción; y en fin, contra todas las consecuencias que hayan emanado ó en lo sucesivo emanaren de aquel indigno abuso de la fuerza, en perjuicio de Su Santidad y de la Iglesia católica.

Al firmar esta protesta por orden expresa del excelentísimo señor presidente de esta república, el infrascripto hace votos al cielo a fin de que S. M. el rey Víctor Manuel repare noblemente el efecto deplorable de una ceguera pasajera antes que el trono de sus ilustres antepasados sea tal vez reducido a cenizas por el fuego vengador de revoluciones sangrientas.

Aprovechando esta oportunidad, le es muy grato al infrascripto ofrecer al Excmo. señor ministro de Relaciones exteriores de S. M. el rey Víctor Manuel, la seguridad del profundo respeto con que es de S. E. muy obediente servidor.—Francisco Javier León.

El infrascripto ministro de Relaciones exteriores de la república del Ecuador, tiene la honra de dirigirse al Excmo. Sr. Ministro de igual clase de la república de... adjuntándole copia autorizada de la protesta que en esta fecha ha dirigido al gobierno de S. M. el rey Víctor Manuel, a consecuencia de la violenta é injusta ocupación de Roma.

Una violación tan completa de la justicia contra el Augusto Jefe de la Iglesia católica, no puede ser mirada con indiferencia por los gobiernos repúblicanos de la América libre; y ya que en el Antiguo Mundo ha encontrado solamente el silencio de los reyes, es natural que en el Nuevo h



## MADRID 10 DE MARZO DE 1871.

## LOS PARTIDOS ANTE LA NACION.

Pasa por un axioma en la táctica parlamentaria, que el juego de las instituciones representativas exige el turno pacífico de los partidos políticos en las altas regiones del poder: y como consecuencia forzosa de este principio la existencia de dichos partidos en la nación. Pero nadie ha definido hasta ahora qué se entiende por partido en el sentido político, ni examinado cuáles son las condiciones legales de su existencia, ni la conducta que han de observar, ni la disciplina a que han de someterse, si han de llenar el cometido que les asigna la ciencia moderna.

Materia es esta que excede los estrechos límites de un artículo de periódico; pero sobre la cual nos proponemos aventurar, siquiera sea someramente, algunas ideas que puedan servirnos como de guía en el inextricable laberinto de los múltiples partidos que hoy dividen nuestra desdichada patria. Si no temiéramos pasar por blasfemos políticos, nosotros empezaríamos negando rotundamente la necesidad de los partidos, como medio de gobierno, no sólo bajo el régimen autoritario o absoluto, sino en los representativos de todos grados. Concebimos en efecto que uno ó varios proyectos de un gobierno, y aún si se quiere sus antecedentes y tendencias en general, puedan hallar una fuerte oposición en la mayoría de un cuerpo deliberante, que obligue al encargado del poder ejecutivo a modificar sus proyectos y sustituirlos con otros cuyas ideas estén acordes con las de la mayoría: lo que no concebimos, acaso por la pequeñez de nuestro espíritu, es que esta mayoría haya de permanecer siempre aferrada en su opinión, si cediendo a las lecciones de la experiencia modificase sus ideas de ayer con arreglo a las circunstancias de hoy.

En resumen, lo que no concebimos es la existencia de sistemas fijos, absolutos, invariables de gobierno, cuando la ciencia de éste consiste precisamente en transigir y acomodarse a las vicisitudes, que diariamente alteran las necesidades y el modo de ser de la sociedad. A lo menos nosotros no sabemos que los archontes, los consules y demás jefes supremos de las antiguas repúblicas dejaran sus puestos ni variaran sus subalternos cuando el pueblo de Atenas y de Roma desechaba sus leyes; si bien unos y otros se consideraban obligados a conformarse estrictamente con la voluntad del pueblo. Algo y aún mucho de esto sucede en los Estados Unidos, donde los partidos no turnan en el poder a impulsos de las Cámaras, personificándose en el jefe del ejecutivo la política dominante.

Prescindamos sin embargo de todo esto, y admitamos que en las monarquías parlamentarias, cuyos jefes son inamovibles e irresponsables, sea necesario el turno de los partidos, ó mejor dicho el cambio de los ministros al compás de las votaciones de los cuerpos colegisladores; y examinemos cuáles son las condiciones que constituyen los partidos y determinan su turno pacífico. La primera y principal condición de todos los partidos políticos es que puedan llegar al poder, sin sacudimientos, violencias ni convulsiones, que en vez de servir de medios e instrumentos de gobierno, lo convirtieran en facciosos, conspiradores y revolucionarios, dispuestos a derribar el poder y a trastornar la Constitución y la legalidad existentes. Hé aquí la condición esencial a todo partido político, que aspire a gobernar la nación; el acatamiento a las leyes ó sea el reconocimiento de la legalidad existente, salvo a modificarla por los medios que las mismas leyes señalan. Fuera de esta órbita podrá haber parcialidades políticas, más ó menos facciosas, más ó menos revolucionarias; pero nunca partidos políticos de los que los publicistas consideran como ruedas indispensables en el mecanismo de los gobiernos parlamentarios.

Si examinamos bajo este criterio las diversas agrupaciones que en España usurpan el nombre de partidos y se disputan encarnizadamente el poder, no hallaremos tal vez ninguna que no merezca el nombre de facciosa con respecto a la legalidad existente.

No hay en efecto una sola que reconozca la validez de la Constitución de 1.º de Junio de 1869. Los partidos coligados, que la formaron y ocupan hoy el poder, son los primeros que la atacan convirtiendo en letra muerta los más importantes de sus artículos. Los republicanos, los carlistas y los alfonsistas ó moderados, no sólo niegan toda fuerza legal a la Constitución, por más que en determinadas ocasiones y cuando les conviene reclaman su observancia, sino que además atacan la institución monárquica ó cuando menos la dinastía reinante elegida por las Cortes Constituyentes, convocadas expresamente para el caso.

No nos proponemos defender la constitución de 69, amalgama de principios incoherentes y producto de transacciones y concesiones entre los partidarios de doctrinas antitéticas, que fueren para derribar una situación que se derumbaba, se confesaron impotentes para reconstituirla y sentarla sobre bases sólidas y permanentes. Tampoco desconocemos las dificultades casi insuperables con que tiene que luchar una nueva dinastía, cuando existen vivos los recuerdos gloriosos de la que ha ocupado el trono con brillo y esplendor durante doscientos años.

Nosotros prescindimos, volvemos a decir, de todo esto, para considerar únicamente los partidos con relación a la situación creada por la revolución y legalizada por las Cortes Constituyentes en que estuvieron representados todos ellos.

Partiendo de este hecho, cuya verdad no puede desconocerse, por más que hoy la nieguen todos los partidos, la consecuencia lógica que de aquí se desprende es que estos van a presentarse en una actitud hostil, y de consiguiente facciosa, contra la legalidad existente que se propone derribar, para entrar de nuevo en el período constituyente, que pública y solemnemente se declaró cerrado. Si dos años de una laboriosa y anárquica interinidad nos han postrado y puesto al borde del sepulcro, ¿qué puede aguardar la nación del nuevo campo de Agramante en que va a convertirse el próximo Congreso? Porque no hay que dudar, la actitud de los partidos en los comicios es la prueba cierta, segura, incontrastable de que el futuro Congreso es el palenque en que van a librarse descomunales batallas los seis principales partidos militantes de los infinitos que dividen a los españoles.

Los progresistas, los demócratas, los unionistas, los republicanos, los moderados y los carlistas, todos se aprestan a la batalla con igual ardor é iguales ilusiones de obtener la victoria. Una sola clase permanece retraida y como simple y casi indiferente espectador de esta lamentable lucha: la nación española. Si, la nación; es decir, las clases trabajadoras, las contribuyentes, las que pagan, sufren y callan; las que nunca gozan de las dulzuras del presupuesto, formado con sus ahorros y a expensas de sus sacrificios y de sus privaciones.

Y no es que la nación, es decir, la inmensa mayoría de los españoles, sea indiferente a la triste y calamitosa situación que atravesamos; sino que desilusionada y desengañada de las falaces promesas de los partidos, no sabe a quien volver los ojos, y permanece en la inacción, temiendo igualmente a todos ellos. Tal es la situación de la nación española en presencia de los partidos políticos. Impotentes todos y cada uno de ellos para gobernar por sí solos, pero unidos cuando se coligan para impedir que uno de ellos gobierne, el desenlace de la situación a que nos ha traído la gloriosa revolución de Setiembre, no puede ser otro que la dictadura ó la anarquía y la guerra civil.

Por desgracia, no ha producido nuestra raquítica revolución un sólo hombre ni á la altura mediana talla, capaz de favorecer la primera solución. No queda, pues, en perspectiva sino la guerra civil y la anarquía que su inseparable cortejo del caudillaje, que hoy impera en nuestras antiguas colonias de América. ¡Heccé Homo! ¡Ved ahí vuestra obra! podríamos decir así a los partidos coligados en el poder; como a los coligados para derrocarlo!

Un periódico que constantemente hostiliza al partido conservador de Cuba, ha dado en decir que aquí no se obedece en altas regiones a más inspiraciones que a las de una agrupación de grandes propietarios, que asumen la representación de Cuba para entenderse con el Gobierno. No teníamos misión de defender a ninguno de los ministros, ni sabemos quién se entiende con ellos respecto a los asuntos de Ultramar, ni tampoco si se atiende a indicaciones de nadie; lo que nos parece y está fuera de duda, es que nadie tiene derecho de presumir hoy la representación de Cuba, ni presentarse como delegado de todos sus propietarios, pues ni estos se han reunido para confiar a nadie tan importante misión, ni el país ha nombrado todavía a nadie para que habie en su nombre: mientras no llegue allí el momento de acudir a las urnas, todo paso ó toda gestión que aquí se haga no tendrá otro carácter que el de una oficiosidad individual.

Ante el simple sentido común, debían aparecer destituidas de fundamento esas aseveraciones caprichosas, que tienen hoy el mismo valor, que si en tiempos más bonancibles para ciertos reformistas que casi no salían del ministerio de Ultramar, hubiera dicho alguien que ellos representaban a Cuba.

Esa prensa que se permite semejantes apreciaciones, debe tener entendido, sabiendo que eso pasa a menudo en la vida, que si hay alguien que pretenden ser ellos sólo los intérpretes de la opinión pública, que sea cualquiera el matiz político con que se den a conocer, y sean cuales fueren los intereses chicos ó grandes que pretendan representar, debe haber bastante sensatez en el Gobierno para considerarlos sólo como particulares, y en manera alguna investidos de una representación que no consta les haya sido dada de una manera legal y ostensible.

Sólo cuando tomen asiento en los escaños del Congreso los diputados de Cuba, será cuando pueda decirse con razón que hay quien tiene derecho a hablar en su nombre y en el de sus propietarios, pero no antes.

Reaccionarios, conservadores, liberales reformistas de antes, reformistas de hoy, separatistas vergonzantes, todos han tenido el derecho de acercarse al Gobierno para expresar sus deseos respecto a Cuba; pero es seguro que ninguno habrá presentado las credenciales que lo acrediten como enviado de la más humilde población de aquella Antilla: lo más que hemos conocido son representantes de colectividades y agrupaciones que llenos de patriotismo venían

a ofrecer a la Metrópoli cuanto fuera necesario para salvar a Cuba, pero el poder para salvar y ser órgano del generoso desprendimiento de muchos, nunca ha podido convertirse en poder para constituir.

Los diarios que representan el liberalismo al uso, sobre todo los democráticos, se muestran implacables con todo lo que no pueden ser ni alcanzar sus desinteresadas emulaciones. Pero se trasluce tanto el sentimiento intimo que los aqueja, que llegan a ser deliciosos en medio del desprecio que quieren revestir con las apariencias del desden. ¡Pues no han dado en tronar contra las órdenes militares y los dignos individuos que a ellos pertenecen! Otro tanto hacían respecto a toda clase de condecoraciones en aquellos gloriosos tiempos en que no soñaban en ser poder, mas apenas lo escalaron, les ha faltado tiempo para darse a sí propios colación de todas las cruces y grandes cruces conocidas, y hasta han ido a pretender las de los países semi-bárbaros que nadie conocía: han inundado además a media España, se entiende la patriótica y de méritos de barricada, con un chaparrón de cruces más ó menos pequeñas, que ha sido acogido con júbilo por todos los que antes hacían público alarde de su liberal desden por los cintajos y veneras: raro será hoy el progresista ó demócrata que no tenga una ó dos.

Pero ¡oh dolor! Cuando se sació el primer apetito de lo vedado tanto tiempo, y se olvidaron los tiempos en que la fábula de la zorra y las uvas se representaba entre nosotros, se cae en la cuenta que todavía hay una distinción social en España que da prestigio y respeto a los que tienen derecho propio para obtenerla y ostentarla. Hay sin embargo dificultades reglamentarias que ante la escasez y la base de la institución, y que este escollo inesperado se estrella la comezon ó apetito que había empezado a despertarse en ciertos demócratas para obtenerlas.

A pesar de ser enemigos natos de las desigualdades sociales, es para ellos insufrible no alcanzar eso que podía distinguirlos de sus socios y compañeros de fatigas de ayer, pues se necesita simplemente probar que unos cuantos de sus antepasados hayan sido siempre caballeros, conocidos por tales, en la aceptación que se daba a la palabra en aquellos ominosos tiempos, en que no era igual un capitán de los tercios de Flandes a un benemérito individuo de los tercios actuales de la Porra, ni un magistrado ó un hidalgo a un barrendero, como en los tiempos actuales.

Si se cambia su índole y sus condiciones de ingreso, dejan de ser las Ordenes lo que son, y se disuelven *ipso facto*; y si subsisten, son inaccesibles para ciertas recipientes é insaciables ambiciones y para ciertos liberales bastante soberbios para contentarse con seguir siendo simples demócratas. ¿Qué hacer en este amargo dilema? Está claro, atacarlos, calumniarlos, desprestigiarlos, lanzarles dardos y chistes de mal género, que van a estrellarse en el soberano desden de los aludidos, que ni siquiera se dignan descender hasta recordarse la susodicha fábula, en que se hacía a unas uvas deliciosas la rencorosa injuria de suponerlas verdes y feas.

¿Qué culpa tienen los que deben a la suerte la satisfacción de haber tenido siete u ocho abuelos, dignos, caballeros, servidores distinguidos de su patria, que otros no hayan tenido antecesores de que puedan envanecerse? ¿Por qué no han de mostrarse fieros y contentos de que sus antepasados hayan rodeado a sus monarcas durante la reconquista, y hayan contribuido a formar esta España unida y fuerte que antes estuvo toda disgregada? Las Ordenes sólo son un recuerdo y un distintivo honroso de que se desciende de aquellos preclaros varones admirados por los mismos liberales, que después de todo, siempre puede ostentarse con más noble altivez que la triste realidad de descender de un traperío ó algo peor.

El Eco del Progreso, que conoce a Filipinas tan solo por las descripciones famosas del Universal, también se permite lanzar su dardo contra la enseñanza religiosa en aquellas islas. Si tuviera noticias completas y verídicas de la manera de ser de aquella sociedad, apreciaría más a los religiosos que allí prestan a la patria servicios superiores a los de un ejército de ocupación.

¿No sabe nuestro colega que desde que se arrancó la enseñanza en Cuba de manos de quienes antes la daban, y se entregó a los que se esperaba ilustrarían mejor aquel país, se convirtieron los institutos de enseñanza en cátedras de filibusterismo? ¿Y no le asusta que pase otro tanto en Filipinas, donde el laborantismo quiere extender sus maniobras, aunque no sea más que para debilitar al gobierno y distraer sus fuerzas?

Los frailes lo primero que enseñan es a amar y respetar el nombre español, y aunque sus definiciones estuvieran todas saturadas de teología, que no es verdad, siempre serían preferibles a los que podrían llevarles los serafínismos radicales, para los que es axioma ó dogma de partido desear que perdamos las colonias. Si esos caballeros hubieran ido a sustituir a los frailes, y empezado a llenar su misión sembrando en la generación que allí comienza esas buenas semillas, dentro de pocos años, los tágalos y demás indígenas que no son de nuestra raza, y no tienen ni el motivo de sumisión que

los cubanos, se creerían más autorizados que estos a sublevarse contra España.

La suave influencia de la religión es la que mantiene allí fieles y dependientes de España 4 millones de almas: cuando los inconscientes progresistas que no saben esto eliminan de allí las órdenes religiosas, obtendrán la patriótica satisfacción de haber perdido aquel archipiélago.

Al Universal lo van dejando solo en la estacada, hasta sus coñados de ayer en la cuestión de Puerto-Rico.

No sabemos cuándo se convencerá nuestro caro colega de que hay causas que no tienen defensa, y que ya hasta los más míopes han comprendido que lo que hoy se procura es obtener por medios tortuosos ó indirectos, lo mismo que pedían sin ambages hace un año en sus columnas.

Han variado sólo el procedimiento: *vóila tout*.

En las elecciones de Puerto-Rico, hasta se han inventado acepciones nuevas para palabras que aquí significan cosa muy distinta.

Siempre se consideraron aquí en asuntos electorales como *capacidades* a los que tuvieron profesiones liberales, pero en la pequeña Antilla, queriendo los radicales enaltecer a sus *queridos* negros que hoy sirven de instrumento a sus planes, han clasificado como *capacidades*, a los que no pagaban los ocho duros de contribución que daba derecho electoral.

En corroboración hallamos lo siguiente en un diario español de Puerto-Rico:

«Tampoco debemos omitir que a los votantes, en su mayoría negros y mulatos, se les estuvo enseñando a pintar su nombre y el del candidato, para que pudieran escribirlo en el colegio electoral, habiéndose consagrado a esta tarea cierto doctor que estuvo emigrado por consecuencia de la insurrección de Lares.»

Desde ayer, en que han comenzado las elecciones, procuramos tener al corriente a nuestros lectores de los resultados del día precedente, pues no es posible tener reunidos los del día mismo, a la hora en que tomamos nuestros datos.

Agemos, por nuestro carácter, a toda participación activa en esta gran lucha en que contienden con encarnizamiento los ministeriales y los oposicionistas, somos necesariamente muy sóbrios en apreciaciones sobre los hechos que tanto desfigura ya en uno, ya en otro sentido la pasión política.

Daremos, sin embargo, a conocer lo que más notable nos parezca acerca de estos sucesos. Respecto a Madrid, uno de nuestros colegas describe el cuadro que ofrecían ayer las elecciones en los siguientes términos:

«Han empezado en Madrid las elecciones con plausible tranquilidad y con grande animación en todos los distritos. Los soldados electores han asistido en correcta formación, y daban gusto el ver las caras juveniles de muchos soldados, de quienes nadie diría que hubiesen cumplido los veinticinco años necesarios para votar. Esto prueba, y lo consignamos con placer, el excelente trato que se da a la tropa, que les permite parecer mucho más jóvenes de lo que son en realidad.

Los cuarteles han dado fuertes contingentes, y en el Congreso los teníamos a pares. Hemos visto en el colegio del callejón de San Marcos votar a pelotones de soldados del cuartel inmediato, presididos por sus jefes y oficiales, como si cumplieran un acto de servicio, y confesamos que este acto nos pareció de deplorable efecto.»

Sobre este mismo asunto añade otro diario que se distingue por la templanza de sus opiniones.

«Un solo batallón suministró 408 electores, cosa sorprendente si se tiene en cuenta que los más de los soldados deben haber pasado a la reserva antes de cumplir los 25 años. Hízose una protesta, que fué desestimada, y que se refería a la edad de los soldados, a la vigilancia que sobre ellos ejercían los oficiales y a la molestia causada a los electores paisanos que no podían penetrar en el local.

Debemos advertir que La Iberia ha descubierto que en varias localidades se forman ciertos grupos que titulándose monárquico-liberales, van a introducir el desorden en los comicios, entregándose a todos los extremos y escosos.

Hace bien La Iberia en denunciar esta trama, de cuya existencia nadie dudará por las muestras que vamos presenciando.»

Respecto a las provincias, son muchos los hechos que se refieren, y entre otros periódicos el Imparcial, con una imparcialidad digna del más alto escánelo, publicó ayer una reseña de excesos y escándalos, de la cual resultaba que todos menos uno eran obra de los carlistas.

Nosotros no caímos en la trama, porque el tegido era demasiado claro para eso. Por eso no la reproducimos. La Esperanza no ha podido menos de recoger el guante y decir en su número de anoche:

«No hay mas que esa friolera, y sin embargo el escándalo es grande, es MAGNO como las letras en que lo anunciamos. ¿Qué mayor escándalo, en efecto, que el que da El Imparcial al atribuir todos esos desórdenes a los carlistas? ¿Mataron los carlistas al sacerdote de Tarazona, a los republicanos de Sos, a su correligionario de Benicarló? ¿Por qué no lo dice también El Imparcial, añadiendo que los carlistas son los que espidieron el despacho del señor Aparisi al conde de Canga Argüelles y el de éste a las provincias, los que falsificaron también la firma del Directorio republicano para declarar rota la coalición; los que niegan las cédulas a los electores y se las dan a imberbes soldados?»

Después de todo, preciso es confesar que la Esperanza tiene razón sobrada.

Hace cuatro días que no aparece por nuestra redacción la República Ibérica.

No sabemos si este penúltimo reducto desde donde disparaban contra nosotros los benévolo y oficiosos defensores de los interesantes insurrectos, también habrá venido al suelo.

Ya se irán convenciendo las empresas periodísticas que hay ciertas causas que son para ellos como la sombra del manzanillo.

Buen modo tienen de portarse los espléndidos prohombres del filibusterismo, con los pocos y contados periódicos que han tenido el valor de escusarlos. Por lo demás, creemos que más prestigio se conserva teniendo que sucumbir abandonado, que obteniendo apoyo de quienes ni agradecen, ni saben más que odiar a los mismos de quienes reciben el beneficio.

¡Y van tres!

La Iberia dice que gracias a las gestiones del Sr. Balaguer, director de Correos, han sido entregados a los tribunales dos merodeadores que vivían con la estafa y sustracción de cartas. Duro con ellos.

Que esa severidad se estienda a dependientes de algunas administraciones es lo que deseamos, y la gratitud pública será su recompensa. Por lo demás, no queremos convertirnos en denunciadores de abusos de que tenemos noticia diariamente, é individualizarnos, pues sabemos que una denuncia inmediata de los abusos, sería la única consecuencia. Cuando seamos directamente perjudicados, y con pruebas en la mano, iremos a rogar al señor Balaguer que sienta la mano a algunos que bien lo merecen, pero en tanto no queremos esponernos, si descubrimos hechos reprobados, a ser molestados con citas ante los Tribunales.

Con el mayor gusto reproducimos la siguiente rectificación que nos dirige el señor Director de Comunicaciones:

«Sr. Director de LA INTEGRIDAD NACIONAL:

Muy señor mío y de mi mayor consideración.

Esta Dirección general no ha podido obtener de la Dirección de correos de Francia condiciones más favorables, pues siendo una compañía extranjera la que hace este servicio, lleva el mismo porte para Cuba que para los demás puntos inmediatos.

Además, sabido es, que por la vía inglesa cuesta una peseta el porte de una carta para Cuba; por tanto, siempre es una mejora costar sólo 90 céntimos y llegar más pronto, por salir directamente de un puerto español.

Por otra parte la coincidencia de fecha con la salida de los buques españoles de Cádiz hace que pierda toda importancia el porte elevado para Cuba, comparado con la ventaja de la comunicación que se establece con otros muchos países, como son Méjico, Colombia, Panamá, Antillas inglesas, francesas y holandesas y puertos del Pacífico.

Amante de la prensa, como hijo de ella, me gusta atender mucho todas sus observaciones, y hacer llegar a conocimiento de todos la rectitud de mis actos, y estimaría a V. m. si se sirviera hacer la debida rectificación al mencionado sueldo ó hacer de estas líneas el uso que crea más conveniente.

Queda a sus órdenes suyo afectísimo S. S. Q. B.

S. M.—Victor Balaguer.

Madrid 9 de Marzo de 1871.»

El Sr. D. Juan Suarez Argudin, comandante de uno de los escuadrones de voluntarios que han hecho toda la campaña en Cinco Villas, ha vuelto a tomar parte en las operaciones después de un corto tiempo de ausencia. Todo el personal de este patriótico y valiente escuadrón está compuesto de cubanos, muchos de ellos en brillante posición social, que no temen exponer un día y otro su vida para probar a los amigos que tiene en la corte el filibusterismo, que no son sólo los peninsulares los que lo arriesgan todo por nuestra esclavitud. Pero el Gobierno debe ver tantos esfuerzos generosos en favor de la patria con el mismo desabrimiento que los laborantes, cuando al mismo tiempo que aquí prodiga gracias sin cuento, se ha olvidado de premiar de algún modo a tantos valientes, que están haciendo en pró de la nación servicios a que no estaban obligados, y sacrificios que hasta por deber debían siquiera mencionarse oficialmente en Madrid.

Conténtense estos verdaderos patriotas con nuestros entusiastas aplausos.

Las maniobras puestas en práctica para dañar en las elecciones a los carlistas son tan criminales, que no hallamos palabras con que calificarlas.

Por honra del Gobierno, deseáramos que los tribunales desplegaran la mayor actividad a fin de hacer un oportuno escarmiento.

Entre los medios puestos en práctica en algunas localidades para obtener los votos del proletariado, se cuentan los permisos dados por algunos alcaldes para ir a los montes del comun y del Estado a sacar cuanta leña y madera se quisiera, y el soltar los ganados en los olivares agenos sin imponer penas a los que así iban a dañar lo que ni siquiera pertenecía al Estado.

En Cuba no hay un sólo centro de población que no grande un esté ocupado por los rebeldes. Sólo en los bosques y en algunas madrigueras es donde se ocultan los últimos restos que allí quedan. Es cuanto podemos contestar a los que objetan que en ciertos puntos es imposible hacer las elecciones.

El Puente de Alcolea contesta lo siguiente a El Universal, debiendo advertir que también pertenece el primero a la categoría de los cimbríos, pero como la verdad siempre resalta,

excepto por la, creencia na ya hoy «Si hoy el látigo de ayer, y que no quier separatis al general tecemos su las reform ruina su rección. Si la fal la buena conocemos que no le que en be ¿Quién ar queremos tro colos se expo mas, con Quien no no vitupe amistad de una ve tades no no los co los odios gridad de

Ahora nunguna Se luc sabemos sucesos

La Gu coresp de satisf Los vre de cada puntos y guite y tre Esp por la v ceses de Cuba, Colomb ca, isla Guyana ente, T gramos Una España 015 presos Pana cras d gamos d Una España 020 é impr 012 impres El fi impres La Vía d

Has los sig tusa, Nueva to 15 mas.

Un los el 1.ª tre s.ª dose electo prime lo 34 La medi de ele lo 57. 2.ª desde toral por c rios y rec bado le, p nue 3.ª exig mac negr

En cesa pres clon d terp bién gulu mar U ner en T.ª que que C.ª sus buc inv

dia cul rel ta de inf m

re



escepto para los que tienen interés en ocultarla, creemos conveniente que se sepa cómo opina ya nuestro colega.

«Si hoy nos viera dispuestos a manejar con fuerza el látigo de los despotas, tendríamos razón. Hoy como ayer, y ayer como mañana, queremos reformas; pero no queremos que a su sombra se ampare el partido separatista. Por eso nosotros, que estos días mismos enaltecemos sus virtudes personales, al ver el éxito de las reformas, queremos evitar su ruina, y con su ruina su desdoro, y con su desdoro la insurrección.

Si le falló el tacto en un momento dado, si bien no la buena fe que le reconocimos ayer y que le reconocemos siempre, ¿quién le estima más, nosotros, que no le queremos ver gastado, ó nuestro colega, que en beatífica confianza le espone á su desdoro? ¿Quién amará más las reformas, nosotros, que las queremos con tacto y conocimiento de causa, ó nuestro colega, que por no incidir en su *pen trop fort*, se expone á ver la patria sin Puerto-Rico y sin reformas, con la insurrección separatista, y el desdoro? Quien no se vuelve ciego por amistades personales, no vitupera ni ensalza á determinado general por la amistad que supone y que no existe. Entendiéndolo de una vez y para siempre nuestro colega. Las amistades no nos vedan advertir los peligros. Los odios no los conocemos, felizmente. Sobre las amistades y los odios está nuestro patriotismo, y con él la integridad del territorio.

Ahora salimos con que no es verdad que la sociedad abolicionista inglesa haya elevado ninguna exposición al rey.

Se lució *El Universal* con su invención; no sabemos cómo hay quien se atreva á publicar sucesos que no han tenido lugar.

La *Gaceta* ha publicado la nueva línea postal de la correspondencia con América y los portes que han de satisfacerse.

Los vapores-correos franceses de la línea de San Nazaire á Veracruz tocan en Santander los días 15 de cada mes, y conducirán la correspondencia á los puntos y con las condiciones que se indican en la siguiente tarifa para el franqueo de la correspondencia y porte que se cobrará por las no franqueadas entre España y los países que se indican á continuación por la vía de Santander y los vapores-correos franceses de San Nazaire y Veracruz.

Cuba, San Thomas, Méjico, Estados-Unidos de Colombia, Guadalupe y sus dependencias, Martinica, isla Granada, Guyana francesa, Guyana inglesa, Guyana holandesa, Jamaica, Santa Lucía, San Vicente, Trinidad y Curazao, 0'90 pesetas por cada 10 gramos en las cartas de España.

Una peseta por cada 10 gramos en las cartas por España.

0'15 por cada 40 gramos en los periódicos é impresos de España.

Panamá, puertos del mar Pacífico y colonias francesas de Oceanía Oriental, 1'10 pesetas por cada 10 gramos en las cartas de España.

Una peseta por cada 10 gramos en las cartas por España.

0'20 pesetas por cada 40 gramos en los periódicos é impresos de España.

0'12 pesetas por cada 40 gramos en periódicos é impresos de España.

El franqueo, tanto para las cartas como para los impresos, es obligatorio.

La correspondencia deberá llevar la indicación de *Via de Santander*.

Hasta el 30 de Enero habían salido de New-Orleans los siguientes buques españoles: *Nueva Aurelia*, *Arctusa*, *Rosario* y *Cindadelano*; y han entrado: *Carmen*, *Nueva Casimira* y *Joven Enrique*. Quedaban en puerto 15 buques, y subiendo el río la *Prosperidad* y otro mas.

Un periódico publica las siguientes advertencias á los electores:

1.º El elector que por cualquier causa se encuentre sin cédula electoral, debe ir á votar, presentándose sin cédula y pidiendo al presidente de la mesa electoral que le entregue la segunda, por no tener la primera, y tiene obligación de entregársela. (Artículo 34 de la ley electoral.)

La identidad de la persona debe justificarse por medio de testigos, ó mejor dicho, con el testimonio de electores que se encuentran en el colegio. (Artículo 57, párrafo 3.º.)

2.º Todo elector que, no habiéndose incapacitado desde las últimas elecciones conserve la cédula electoral que para votar en ellas recibió; si no tuviere, por cualquier causa, la de los nuevos libros talonarios para las actuales, debe presentarse con aquella y reclamar esta, ó requerir al presidente á que, probado de tal modo su derecho, se le permita ejercitarle, por más que indebidamente no figurase en los nuevos libros. (Así se deduce del art. 18 de la ley.)

3.º Finalmente en cualquiera de estos casos debe exigirse, si se le niega, que se haga constar la reclamación hecha por el elector, y protestar este de la negativa.

En la sesión que celebró el 7 la Asamblea francesa escitó Mr. Glais-Bizoin á Mr. Lorgery á que presentase cuanto antes la proposición de acusación que tenía anunciada contra los individuos del la delegación de Burdeos, á los que contestó el interpelado que lo haría á la mayor brevedad, no habiéndola ya presentado, porque la lista de las irregularidades era grande y exigía algún tiempo formarla.

Un diputado pide que el gobierno no tome más dinero prestado del Banco, y que vuelva á entrarse en la legalidad.

También pide que el gobierno no venda mas renta del 3 por 100 sin autorización de la Cámara, porque eso daña al crédito del país.

Otro diputado presenta una proposición para que cuanto antes se haga pagar á toda Francia los desastres y daños causados por la guerra y las contribuciones exigidas por el enemigo en las provincias invadidas.

Entrando en seguida la Cámara en la orden del día, discutió varios dictámenes sobre actos, de los cuales el que dió lugar á animados debates fué el relativo á las actas de Vauluse. Sometida á la votación de la Cámara la nulidad de las actas, fué desechada, y consultada sobre si se procedería á una información sobre los hechos alegados resolvió afirmativamente.

#### NOTICIAS ELECTORALES.

Hé aquí las últimas noticias que se conocen del resultado de la votación de ayer.

Albacete.—Tiene la provincia 5 distritos, 3 ganados y 2 perdidos.

Alicante.—De 8 distritos, 6 ganados y 2 perdidos.

Almería.—De 8 distritos, 7 ganados y 1 perdido.

Avila.—De los 3 distritos conocidos, 1 perdido y 2 ganados.

Badajoz.—De 7 distritos, 4 perdidos y 3 ganados.

Barcelona.—De 16 distritos, 9 perdidos y 7 ganados.

Burgos.—De los 8 distritos conocidos, 5 ganados y 3 perdidos.

Cáceres.—De los 7 distritos, 5 ganados y 2 perdidos.

Cádiz.—Tiene 10 distritos, 5 perdidos y 3 ganados; se ignoran de dos.

Castellón.—De 7 distritos, 2 ganados y 5 perdidos.

Ciudad-Real.—Tiene 6 distritos, ganados.

Córdoba.—De los 9 distritos, 6 ganados y 3 perdidos.

Coruña.—De 7 distritos conocidos, 4 ganados y 3 perdidos.

Cuenca.—Tiene 5 distritos, 4 ganados y uno se ignora.

Gerona.—De 6 distritos, 5 perdidos y 1 ganado.

Granada.—De los 6 distritos conocidos, 4 ganados y 2 perdidos.

Guadalajara.—De los 5 distritos que tiene la provincia, 4 ganados y 1 perdido.

Guipúzcoa.—De los 4 distritos, 2 ganados y 2 perdidos.

Huelva.—Los 4 distritos ganados.

Huesca.—De 7 distritos, 2 perdidos y 5 ganados.

Jaén.—Los 8 distritos conocidos, ganados.

León.—Los 3 distritos conocidos, ganados.

Lerida.—4 distritos ganados, los demás desconocidos.

Logroño.—Ganados los 2 distritos conocidos.

Lugo.—De 3 conocidos, 1 ganado y 2 perdidos.

Madrid.—Todos ganados.

Málaga.—De los 11 distritos de la provincia, 2 perdidos y 9 ganados.

Murcia.—2 distritos ganados y 3 perdidos.

Navarra.—En los 6 distritos ha vencido la oposición carlista.

Orense.—De los 6 distritos, 4 ganados y 2 perdidos.

Oviedo.—De 4 distritos conocidos, 1 ganado y 3 perdidos.

Palencia.—De los 3 conocidos, 2 ganados y 1 perdido.

Pontevedra.—De 7, ganados 6 y 1 perdido.

Salamanca.—De los 7 distritos, ganados 5 y 2 perdidos.

Santander.—De 4, ganado 1 y 3 perdidos.

Segovia.—Ganados 4 distritos.

Sevilla.—De los 12 distritos, 4 perdidos y 8 ganados.

Soria.—No hay noticias.

Tarragona.—3 distritos ganados y 4 perdidos.

Teruel.—2 ganados y 3 perdidos.

Toledo.—De los 6 distritos conocidos, 5 ganados y 1 perdido.

Valladolid.—De los seis distritos, 5 ganados, uno perdido.

Vizcaya.—Ganados por la oposición.

Zamora.—Ganados 6 distritos.

Zaragoza.—2 perdidos, 6 ganados.

Ayer, primer día de elecciones para diputados á Cortes, han obtenido votos en esta capital los candidatos siguientes:

Distrito de Palacio.—D. Eugenio Montero Rios, Ministerial, 1.962. D. Vicente Galiano, Oposición, 845.

Distrito del Centro.—D. Manuel Ruiz Zorrilla M., 1.283. D. Juan Contreras, O., 494.

Distrito del Hospital.—D. Baltasar Mata, M., 1.327. D. Diego Lopez Santos, O., 1.061.

Distrito de la Audiencia.—D. Santiago Angulo, M., 1.401. D. Patricio Lozano, O., 609.

En el barrio de las Aguas, perteneciente á este distrito, se han presentado dos protestas.

Distrito del Hospicio.—D. Práxedes Mateo Sagasta, M., 1.602. D. Enrique Pérez Guzmán, O., 891.

Distrito del Congreso.—D. Cristino Martos, M., 1.517. Señor marqués de Gramosa, O., 535. Señor Acuña, marqués de Bedmar, O., 174.

Distrito de la Latina.—D. Candido Pieltain, M., 1.418. D. José María Orense, O., 1.320.

Dicen de Roma el 6 que el Papa celebró un Consistorio secreto en el que leyó una alocución censurando á los autores de los hechos ocurridos en Roma desde Setiembre, y rechazando toda idea de aceptar las garantías que el Gobierno italiano se propone concederle. En dicha alocución deplora Su Santidad la guerra entre Francia y Alemania, y la situación en que se encuentra Roma; recuerda la inundación y proclama su reconocimiento por las pruebas de adhesión que ha recibido de los fieles del mundo católico, expresando su confianza en la Providencia divina.

Al terminarse el Consistorio nombró Su Santidad obispos para varias sillas vacantes.

#### REVISTA DE LA PRENSA.

##### PERIÓDICOS DE LA NOCHE.

LA EPOCA dice que las elecciones empiezan de triste manera, y que es poco lisonjero el porvenir que puede asegurarse para el próximo período legislativo.

«Desaciertos, torpezas y violencias en los partidos dominantes; violencias y exageraciones en las oposiciones coaligadas; indiferencia lamentable en las clases, cuya intervención activa en la política sería la única verdadera garantía de conciliación de la libertad con el orden social.

«Asesinatos en Tarazona, Cabra, Benicarló y Sos; desórdenes en Medina-Sidonia, Salamanca, Alcañiz, Cascañe y el Burgo de Osma; reclamaciones en todas partes contra abusos y omisiones en el reparto de cédulas electorales; empleo del telégrafo para desorientar á los electores y perturbar todos los acuerdos y combinaciones anteriores; el mayor trastorno, en fin, en todo lo que al ejercicio del derecho electoral se refiere. Tal es el cuadro que se ofrece hoy á la vista del observador imparcial.»

LA POLITICA comenta la carta que el brigadier Lagunero dirigió el 9 de noviembre al general Prim, y que aquel señor ha creído de su deber poner en conocimiento de sus amigos y electores de Valladolid, por vía de manifiesto ó programa de candidato.

EL TIEMPO fija su atención en las nuevas Cortes, y en la situación que con ellas se creará.

Vendrán las Cortes, dice, y lo débil continuará siendo débil, y lo caudex, siguiéndolo caudex hasta que acabe de desaparecer.

Cualquiera que sea la actitud de la mayoría, la minoría proclamará la verdad real; la prensa com-

batirá unánimemente la mentira artificial; los partidos formarán coaliciones, temibles por ser tan espontáneas como inevitables, y el país entero, cansado de tantas intrigas y tantos tan reprobados manejos, y tantas y tan horribles decepciones, despertará del sueño que lo agobia, agitará, sacudirá, lanzará un rugido de dolor y cólera, y por medios pacíficos, sin imitar ni aun en esto á sus explotadores, invocando la ley y proclamando la justicia, abrirá el camino á situaciones que sean compatibles con el público sosiego, y no excluyan la verdad y la prosperidad.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL combate el liberalismo y espica por qué y cómo es adversario del liberalismo y de la república.

Después de discutir este tema dice:

«El motivo principal por que combatimos con todo nuestro pobre esfuerzo las innovaciones que han sido traídas á España y las que algunos pretenden traer todavía, es el espíritu liberal ó anticatólico de que vienen impregnadas.

En el terreno constituyente nos dejaríamos vencer por los partidarios de cualquiera clase de gobierno, si esos partidarios fuesen católicos, sin más pena que la que causa el vencimiento cuando se trata de una cuestión científica ó administrativa. En la esfera del derecho constituido, atendemos como católicos á la justicia y á la legitimidad.

Pero fuera de esto, ¿qué nos importaría que se nos llamasen republicanos, si así podíamos cumplir libremente nuestros deberes para con Dios, para con el prójimo y para con nosotros mismos?

¡Ah! envidia nos ha causado la suerte de nuestros hermanos de la república del Ecuador, regidos por un gobierno que no se avergüenza del título de católico y que cumple noble y francamente los deberes que este glorioso nombre le impone.

Razon tiene el presidente de aquella república para echar en cara á los gobiernos monárquicos de Europa, en los importantes documentos que publicamos en otro lugar, su impío ó cobarde silencio ante la magnitud del crimen cometido por uno de los reyes liberales.

LA ESPERANZA dice que lo que, hasta ahora se sabe de las elecciones es muy significativo.

«En cuanto á las provincias, dice, y seguimos ateniéndonos á las noticias ministeriales, los carlistas triunfan por completo en los tres Vascongados, Navarra y Toledo; triunfa por completo la coalición en Avila, Oviedo y Teruel; llevamos inmensas ventajas á los ministeriales en Barcelona, Gerona, Castellón, Córdoba y Sevilla; está empatada con ellos en Palencia, Alicante, Badajoz, Burgos, Cáceres, Ciudad-Real, Cádiz, Málaga, Pontevedra, Soria, Zaragoza y Zamora; y mientras los ministeriales afirman que su triunfo es completo en Lerida (¿lo creen Vds.?) y en Cuenca, donde un ardido ha hecho retirarse á los carlistas; nada dicen ni de Valencia, ni de Santander, ni de Lugo, ni de Orense ni de Huesca, lo cual hace suponer muy fundadamente que en todas esas provincias el triunfo es nuestro, es de la oposición nacional, que puede gritar ya, animándose á seguir el combate empezado: ¡Viva España! ¡España para los españoles!»

##### PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

EL ECO DE ESPAÑA habla de los llamados ardides electorales.

«De ardides electorales se califican hechos, que ni en el mismo Código penal tienen nombre bastante fuerte para ser calificados.

¿Es un ardido la estafa, el asesinato y el soborno?

¿Es un ardido el decretar más ó menos indirectamente, que todos los soldados tengan veinticinco años?

¿Es un ardido que las autoridades acompañen á los candidatos ministeriales en sus paseos por sus distritos?

¿Es un ardido valerse del telégrafo para falsificar órdenes por más que no provengan del gobierno?

¿Es un ardido hundir siete balas en el pecho de un indefenso sacerdote?

¿Es un ardido prender á los electores de oposición?

¿Es un ardido negar las cédulas á personas tan conocidas como el Sr. Carriquiri?

Así pueden ganarse las elecciones, pero ¿qué puede representar un Congreso de tal manera elegido?

LA DISCUSION, bajo el epígrafe de Reflexiones, dice entre otras cosas lo siguiente acerca de las elecciones:

«¿Qué podemos prometernos de las futuras Cortes, si ya desde su origen, desde su elección misma vienen con un carácter de represión y violencia que hace nacer la desconfianza, si vienen precedidas de ilegalidades y atropellos, si traen en su frente el sello del servilismo y la ignominia?

Aún no podemos saber el resultado, aún no podemos decir nada sobre el éxito que obtendrán las oposiciones; pero en cambio podemos asegurar que son muchos los abusos cometidos en casi todos los distritos de que tenemos noticia; que nunca se ha visto ni se ha tocado tan de cerca la mano del Gobierno en las luchas electorales; que nunca se ha recurrido á medios tan reprobados como los que en la actualidad se emplean; que el derecho de sufragio es una mentira, y que para obtener la victoria de un candidato de oposición en cualquier distrito se necesita tener diez veces más fuerza que el candidato del Gobierno, es decir, que cada diputado que saquen las oposiciones representa diez veces más de electores que cada diputado del Gobierno.»

LAS NOVEDADES hace esta pintura no menos repugnante de los excesos y abusos que se están cometiendo con motivo de las elecciones:

«El reparto de credenciales, las promesas de indultos, las ofertas de resoluciones administrativas; todos los elementos del negocio de votos en el mercado de las conciencias, que han conspirado en diferentes épocas al desdoro del sistema representativo, se denuncian diariamente por la prensa con tales detalles y pormenores, con unos indicios tan claros de no ser completamente destituidos de fundamento, que haciendo perder la validez en el fuero interno al resultado de las elecciones, lastiman gravemente la causa de los sistemas liberales.

Por último, las violencias de que frecuentemente son víctimas los electores opositores, los hechos terribles, como los alevesos asesinatos que acaban de perpetrarse en Tarazona, en Sos y en otros puntos, acaban por alejar de las urnas, indignados y sedientos de venganza, á los partidos que ya por su propia índole son bastante excitables.»

#### CORREO EXTRANJERO.

Las noticias privadas que se reciben de París, son contradictorias. Unos suponen que las demostraciones en los barrios de Montmartre y de Belleville no tienen la menor importancia, y otros, por lo contrario suponen que la insurrección presenta síntomas muy alarmantes. Sea lo que quiera, nosotros nos inclinamos á creer que aunque ahora se logre ahogar el movimiento revolucionario del partido rojo, no tardará en volver á estallar quizás de una manera que ponga en peligro inminente la propiedad y la existencia de los habitantes de la capital.

Continúa en la Asamblea de Burdeos la lucha entre los partidos opuestos. En la sesión del día 8 fué invalidada el acta de Garibaldi por faltar á éste la naturalización francesa.

Victor Hugo suscitó un conflicto queriendo probar que la elección de Garibaldi por Argelia era válida, pues sin el menor tacto dijo en su apoyo que era el único general que no había sido derrotado durante la guerra.

El general Ducrot hizo una enérgica protesta y Victor Hugo hizo dimisión de su cargo.

Los demagogos abandonan la Asamblea, como se ve; si no era benéfica su presencia en ésta, menos lo es en París á donde se dirigen todos para inculcar sus perniciosas doctrinas en las crédulas masas que tan amenazadoras se muestran en estos momentos.

En esta semana regresarán á Alemania los príncipes y magnates que han acompañado al ejército alemán durante la guerra. Las tropas también se van concentrando en sus nuevas posiciones.

En el periódico *Le Français* encontramos los siguientes detalles sobre el asunto de traslación de la Asamblea, de que tanto se vienen ocupando nuestros vecinos, y que según el telégrafo quedó resuelto en la sesión del 8:

«Cuatro comisarios, dice el citado periódico, se han pronunciado por la vuelta inmediata á París, y M. Vitet es uno de ellos, habiendo triunfado en su sección por cuatro votos de mayoría, después de una discusión notable, contra un defensor de Versalles. Los demás partidarios de la capital son MM. Lasteyrie, Baze y Mortimer-Temaux.

En cuanto á los otros once miembros, aun cuando representan opiniones diversas, están unidos, sin embargo, en el pensamiento de rechazar á París. Mr. Buffet quisiera que la Cámara se estableciera inmediatamente con el gobierno en Orleans, Blois ó Tours.

Ha triunfado en su sección por una gran mayoría contra M. de Vogüé, que prefería á Versalles; pero son pocos los que se inclinan á una opinión tan radical. Los hay que desean continuar provisionalmente en Burdeos; otros rechazan á Versalles como demasiado próximo á París, y preferirían á Fontainebleau. Algunos quieren que no se opte por Versalles, con la condición que se establezcan allí parte de los ministerios cuando menos; y por último muchos no consideran á este último punto sino como una etapa provisional para llegar á París.

Emedio de tantos pareceres distintos, lo probable será que Versalles triunfe. Tal es el deseo de M. Thiers en estos momentos, después de haber vacilado entre Versalles y Fontainebleau.

Una correspondencia de Burdeos del 7, dirigida á un periódico de Madrid, da estas interesantes noticias:

Ha empezado el regreso de los soldados franceses refugiados en Suiza y Bélgica.

Se ha disuelto el ejército del Norte. La línea queda sobre las armas, y se han empezado á licenciar los móviles y movilizados de este cuerpo.

Se han creado dos divisiones navales, una del Norte, cuya estación es Cherburgo, y otra del Oeste, estación Verdor, cerca de Burdeos.

El general Changarnier está atacado de una pulmonía: se teme por sus días.

Los periódicos de París que publicaban ediciones de provincia van á suprimirlas.

El conde de París ha estado á punto de ser víctima de un accidente en el ferro-carril del Oeste. Ha escapado con felicidad y ha salido para Saint-Malo, Southampton y Londres. Venía de Nantes, y volverá en breve á Francia.

Mr. Thiers ha expedido un certificado de civismo al general Trochu, en forma de carta, al tomar posesión del poder ejecutivo. Este documento es una respuesta á las acusaciones de falta de energía, que son muy generales contra el ex-gobernador de París.

Gambetta ha salido para Cahors, su pueblo natal. Es casi seguro que será reelegido diputado.

Bourbaki ha llegado á Lyon, curado de sus heridas, pero presa de una melancolía profunda.

La comisión parlamentaria encargada de hacer una sumaria información sobre la administración de este servicio durante la guerra, ha descubierto que Gambetta, no sólo había reinstalado el gabinete negro, sino nombrado un empleado especial encargado de violar sin pudor toda la correspondencia.

Parece hay abusos muy graves enlazados con este proceder inquisitorial, y que de ellos se piensa tratar en la Cámara.

El 15 del corriente se abrirán las negociaciones de paz en Bruselas.

Hoy se ha debido verificar la entrega de los primeros 500 millones de indemnización. Los prusianos dejarán, si es cierto, lo que creo así, la capital y su departamento libre en el día de mañana ¡Amén!

P. D. ha llegado á esta y se ha detenido Mr. Joubert, uno de los directores del Banco de París.

#### CORREO DE PROVINCIAS.

Valencia. Las Provincias dice lo siguiente acerca de la llegada del duque de Montpensier á aquella capital:

«El duque de Montpensier llegó ayer á esta ciudad; pero su arribo pasó casi desapercibido, pues no se había anunciado previamente; se había hecho proceder de su secretario particular, Sr. Esquivel, que sin comunicarlo á nadie, le había preparado alojamiento en la fonda de París. Poquísimas personas conocían, pues, su llegada, y sólo cuatro ó seis, de las que más simpatía le profesan en Valencia, salieron á esperarle á la estación de Alfafar, acompañándole desde allí.

Al llegar á Valencia, sin aceptar los carruajes que estaban dispuestos para trasladarle á su alojamiento, se dirigió á pie á la fonda de París.

No sabemos todavía si se embarcará para Ciudadela (Menorca) punto de su destino, en Valencia ó en Barcelona.

Y más adelante añade:

«Ayer tarde fueron á visitar al señor duque de Montpensier el capitán general Sr. Gomez Pulido, el general segundo cabo Sr. Ripoll, el comandante de Marina y otras personas notables. El duque no se hallaba en su alojamiento, pues sin descansar del viaje, marchó al Grao á examinar las obras del puerto, cuyos adelantos le compaciaron mucho.»

Se lee en el Tradicional:

«Se nos dice que se va á retirar el sagrado de la iglesia de la partida de la Punta, término de Ruzafa, porque los señores sacerdotes, atemorizados con la inseguridad personal que en aquel punto se observa, muestran su repugnancia á encargarse de aquel templo.

También se nos asegura que circulan por aquella huerta los más terribles rumores amenazando á los honrados labradores con la muerte si acceden á ciertos deseos.»

Esta es una prueba entre las mil que diariamente se nos ofrecen, del delicioso estado en que vivimos.

Alcázar. Hé aquí una confirmación de lo que acabamos de decir. El *Parte Diario* de Alcoy refiere lo siguiente:

«Parece que al tiempo de salir de cierta casa dos sujetos de Ollería, se les hizo una descarga con arma de fuego, quedando el uno muerto y gravemente herido el otro. Los agresores escaparon.

El lunes se notaba bastante agitación entre los habitantes de la Ollería; agitación natural después del hecho relatado, al que se atribuye como causa la pasión de partido, por la circunstancia de pertenecer á la comunión carlista las víctimas del atentado.»

Guipúzcoa. El *Euskara* ha oído que había llegado á San Sebastián el príncipe de Joinville.

Zaragoza. Se ha dado principio á las obras de una hospedería en el notabilísimo y famoso monasterio de Piedra, cerca de Alhama en aquella provincia. Desde 1.º de Mayo los que visiten aquellas admirables cascadas y maravillosas grutas, que no tienen rivales en Escocia ni en



## Viernes.

may hermosa esta visita. Hoy me vez forzado á decir á V. A. R. cuán estraña y grosera hallo su conducta.

No olvidéis, monseñor, que no estais en un día de batalla; ocupais el departamento de Indre y Loire en virtud de un armisticio, y nada os autoriza á invadir mi casa y á hacerlos servir contra mi voluntad, á comer mi pan y á beber mi vino.

Los hidalgos de nuestro estado mayor, los oficiales de nuestro ejército y vos, ignorais completamente los miramientos que guardan entre sí las gentes bien educadas; no sabéis que entre naciones civilizadas el vencedor respeta al vencido.

Al sentaros á mi mesa, al hacerlos mantener á mi costa, al pedir Champagne que no tengo en mi bodega, me dais el derecho, de que uso con profunda tristeza, de hablarlos como lo hago.

Al ver los modales de su príncipe, no me estrañan los procedimientos altamente groseros de vuestros oficiales, que ensucian mi domicilio desde el 4 de febrero. —Aceptad, etc.—Marqués de Biencourt.

P. D. Me dicen que también he tenido el honor bien involuntario de albergar al príncipe.

Preciso es que las demasías de los prusianos hayan sido grandes para que el marqués de Biencourt, á quien conocemos y es un cumplido caballero, se espere en términos tan violentos y por indigna ciertamente al noble, al artista y al ciudadano ver invadido su domicilio, profanado el monumento y hollada la tradición de amor y de gloria que aquellas florestas misteriosas, aquellos grupos de estatuas y aquellos profundos lagos perpetúan en la mente de las generaciones modernas.

## MISIONES EN LA PARROQUIA DE SAN ILDEFONSO.

El lunes terminó en la iglesia de San Ildefonso una devota misión que ha conmovido y edificado á todos los feligreses de esta parroquia.

Sólo siempre en elogio á los oradores sagrados, faltamos hoy con gusto á esta consigna, por tratarse de un gran triunfo alcanzado por la palabra católica.

Esta solemnidad religiosa que reseñamos, es un dato luminoso para escribir la historia de estos días, y apreciar justamente el espíritu público de esta capital.

El pueblo de Madrid no es, gracias á Dios, el que se ve habitualmente en esos espectáculos repugnantes, donde se ve la vergüenza, y se pierde el último resto de la altivez. Debajo de esta superficie corrompida en costumbres, y atea en religión, se siente latir el corazón de una sociedad religiosa, y eminentemente católica, que acude siempre donde se la llama, y que responde á la voz que la pregunta.

Desde el domingo 26 de Febrero, en que se dió principio á la Misión de la Virgen de la Esperanza, hemos tenido la satisfacción de ver las tres naves del templo, con el coro, tribunas y presbiterio, inundadas de fieles que, ansiosos de escuchar la palabra divina, se disputaban la entrada desde las primeras horas de la tarde.

La elección de Catequista, hecha por la Hermandad, no podía ser más acertada. El Sr. D. Miguel Martínez es una de esas figuras venerables que se apoderan del auditorio con sola su presencia. Las

explicaciones verdaderamente evangélicas de este sacerdote modelo, nos han hecho ver en los Mandamientos de la ley de Dios, bellezas desconocidas, y verdades ocultas para nosotros hasta entonces.

El encargado de los sermones morales ha sido el infatigable orador Sr. D. Jaime Cardona. Su voz, que en alas del celo más ardiente ha recorrido todos los ámbitos de nuestra capital, es superior á todo análisis. Sólo un deber de justicia nos manda tributar á tan distinguido sacerdote la expresión de nuestro reconocimiento. Comprendiendo el Sr. Cardona el público á quien se dirigía, tuvo desde el primer instante el talento raro de dar á sus sermones una forma que, estando al alcance de todas las inteligencias más sencillas, cautivase á la par las más sublimes y elevadas. En otras partes le hemos visto más razonador y filósofo, pero nunca fué su palabra tan profundamente apostólica. Al penetrar con toda la seguridad de un teólogo en el fondo de estas terribles verdades que se llaman muerte, juicio, infierno, su voz, parecida á veces al dolorido acento de Jeremías, remediaba en otras al delirante grito de aquellas víctimas eternas, condenadas por la Justicia Divina.

La parábola del Hijo pródigo fué el asunto escogido por el hábil predicador para terminación de sus trabajos. Aquí dejaríamos caer la pluma de nuestras manos, si la belleza del tema no nos arrastrara.

No hay una palabra en esta divina historia, que como decía el Sr. Cardona, es su historia, y también la nuestra, con la cual no arrancase una lágrima de dolor á su auditorio.

Todas las situaciones en que el hombre caído puede encontrarse, todas las vicisitudes por que atraviesa el pobre corazón humano, fueron descritas con palabra tan tierna, poética y apasionada, que el auditorio fascinado, más bien que comprendía tocaba con su mano la grandeza de las humillaciones del Calvario, y la pequeñez de las glorias terrenales; y es que nunca quizás han sido presentadas con tanta delicadeza y severidad al mismo tiempo las observaciones de un espíritu sin fe, y las miserias de un corazón sensualista.

El Sr. Cardona deja en esta parroquia recuerdos inolvidables. Y así lo comprenderá el mismo al ver postrados ante sus plantas y con lágrimas en los ojos, miles de personas que, pertenecientes á todos los sexos, edades y condiciones, luchaban por imprimir en sus manos un beso de despedida. Era aquello un poema religioso y vivo que el corazón católico comprende perfectamente, pero que no describe la poesía.

Nosotros, que más de una vez hemos militado por el porvenir de España, víctima de la impiedad, sentimos desaparecer todas las debilidades de nuestra fe, cuando vimos á centenares de personas acercarse al domingo á la mesa santa para celebrar el acto más sublime de nuestra religión. Y si hubiéramos visto junto á nosotros algunos de esos escitadores que, convirtiendo la prensa en tribuna sediciosa, atacan palabras intachables y claman contra intenciones las más puras, los habríamos hecho confesar, á pesar suyo, que únicamente la palabra divina, agena á toda pasión humana, puede producir escenas tan conmovedoras y santas.

Reciba la hermandad del Pecado mortal la más

cordial despedida de estos agradecidos feligreses, y esté seguro el Sr. Cardona que donde quiera que vaya irá con él de nuestras oraciones.

Los feligreses.

## INSURRECCION EN LA ARGELIA.

De Argel escriben á un colega: «En mi última correspondencia anuncié la insurrección de 150 soldados *spahis*, y la salida de tropas para castigarlos, así como cuanto ocurría entonces por la parte de Soukharas. Hoy sé que varias tribus de la demarcación de Kolea y del Tell se han sublevado; y aunque toda esta prensa guarda un silencio profundo acerca de que las noticias que tengo de los árabes, lo cierto es que las noticias que tengo de todos mis correspondientes todas en general son graves, y que el general Lallemand ha tenido que salir de aquí precipitadamente el 18, para la provincia de Constantina, con 1.200 hombres, llegando el 20 á Philipeville.

Una caravana procedente de Marruecos ha sido detenida en las inmediaciones de Tiemecem, que se encuentra á 131 kilómetros S-O. de Orán, por el *agha* de los Hamyanes, Si Seliman-Kaddour, el que, no contento con aprisionar á todos los que le acompañan y hacerse dueño de sus rebaños y bestias de carga, y apropiarse 200.000 y pico de francos, procedentes del Estado y destinados al pago de las reudas de la expedición del Oued-Guir, se ensañó cruelmente con muchos infelices.

Las tribus del círculo de El-Milia, situado á 38 kilómetros de Constantina, en un país montañoso, se han sublevado contra sus jefes franceses, que han podido salvarse con la fuga más precipitada. El pretexto de esta sublevación ha sido no querer pagar los impuestos, y la venganza la quema de diez ó doce granjas.

Al general Lallemand se le han reunido, además de las fuerzas que ha sacado de aquí, de 2 á 3.000 hombres entre tropas de línea y movilizadas, y aunque se cree que se les podrá someter, no obstante, se toman en el interior medidas preventivas, y los mercados en la demarcación de Philipeville y Constantina se celebran con destacamentos de guardias nacionales.

También se anuncia la sublevación de la gran

kabyla de la subdivisión de la ciudad de Dallys. Este territorio principia á los 64 kilómetros de Argel, sobre la orilla derecha del Isser, y cuya región montañosa presenta la figura de un extenso cuadrilátero, rodeado por las montañas de Dallys y Bugia al N., sobre Annale y Setif al S.

Tiene una extensión cultivable de 170.926 hectáreas, y una población de 373.120 habitantes, de un valor acreditado y con muchos recursos. De las crestas de sus montañas se destacan picos de más de 2.000 pies sobre el nivel del mar, y esta Suiza salvaje, según el coronel Damas, en su obra de *La grande Kabylie*, fué la última que se sometió á la dominación francesa, después de brillantes hechos de armas durante el mes de Mayo de 1857.

Son los más industriuosos del país y los que más apego tienen al trabajo; fabrican pólvora, armas de

Los árabes han llegado á saber, lo cual no es difícil, que los franceses no son invencibles, y un amigo mío, que tiene la vanagloria de ser *emoro andaluz*, me dice que «Dios es justo y castiga á los franceses por los daños que han hecho á los árabes.» El 22 por la tarde salió el vapor francés *trasporte Le Jure* para Tolon, de cuyo puerto saldrá una expedición para esta de 15.000 hombres, tan luego como allí llegue dicho transporte de guerra.

## SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—San Meliton y compañeros mártires.

SANTO DE MAÑANA.—San Eulogio, Arzobispo de Toledo.

Este Santo fué español nacido en Córdoba, y empleado desde niño en el ministerio eclesiástico.

Llamó su atención particularmente el estudio de las Santas Escrituras, y aunque fué nombrado Arzobispo de Toledo, no se encargó del gobierno de la diócesis.

El rey Mahomad le hizo degollar el 11 de Marzo de 859.

CULTOS.

Cuarenta horas en Jesús Nazareno donde habrá Misa Mayor á las diez y por la tarde ejercicios en los que predicará D. Basilio Grande.

Continúan las misiones anunciadas, siendo oradores, en San Martín, los Sres. Montes y Bandera; en San Marcos, los Sres. Alvarez y Romero, y en Nuestra Señora de Gracia, los Sres. Martínez y Tornos. Empezarán solemnemente novenas al glorioso San José en varios templos, siendo oradores, en Santa Cruz, D. Basilio Grande y D. Emilio Santamaría.

En Monserrat, predicarán D. Ignacio Silva y el P. Tornos.

En San Ginés, sólo por la tarde, el P. Pardo.

En San José, el P. Montalban.

En San Millán, por la noche, D. Mariano Yagüe.

Y en San Ignacio, otro señor orador.

Empezará novena á Jesús del Perdon, en San Juan de Dios, y predicará por la noche, D. Vicente Rodríguez.

En los templos que otros sábados, se obsequiará á Santísima Virgen.

En San Ginés predicará por la noche D. Luis Peraita.

Y en los Italianos, D. Ciriano Cruz.

Se reza de San Eulogio, arzobispo de Toledo, con rito doble.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora del Milagro en las Descalzas.

## ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA OPERA.—A las ocho y media. —La tercera audición de la Misa de Rossini.

ESPAÑOL.—Hoy no hay funcion.—Mañana «Herir en la sombra.»—Baile.

ZARZUELA.—No hay funcion.—Mañana á las 8 y 1/2.—«El molinero de la Subiza.»

BUFOS ARDERIUS.—No hay funcion.—El sábado, «El tulipán de los mares.»

VARIEDADES.—A las 8.—«El amor en velocidad.»—«Un dómimo con hay pocos.»—«Sobornos de dé el demonio.»—«Una y no más.»

MARTIN.—(Santa Brígida, 3.)—A las ocho.—«La Pasión.»

GRANGALERIA DE FIGURAS DE CERA.—Carrera de San Gerónimo 20.—Todo lo de más actualidad en celebridades contemporáneas, nacionales y extranjeras, episodios célebres, exactitud en los retratos, verdad y lujo en los trajes.—Gabinete reservado.—Entrada 4 reales.

## ANUNCIOS.

## LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

Esta reciente publicación pertenece á la empresa de *La Moda Elegante Ilustrada*, y por tanto, las personas que adquirieran una y otra obtendrán un 25 por 100 de rebaja en el precio de la primera.

La *Ilustración Española y Americana* es un periódico que en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, hasta el extremo de haberse reimpresso por dos veces los números publicados.

En ella aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística, y de aquí la fabulosa suscripción con que cuenta.

Se publica los días 5, 15 y 25 de cada mes, y si el público le sigue dispensando el favor que hasta aquí, pronto será semanal.

A quien desee conocerla á fondo se le remite un número gratis.

Los precios de suscripción son: En Madrid, 1 año 30 pesetas; 6 meses, 16; 3 meses, 9.

En PROVINCIAS: 1 año, 35 pesetas; 6 meses, 18; 3 meses, 10.

En el EXTRANJERO: 1 año, 40 francos; 6 meses, 22; 3 meses, 12.

En Portugal rigen los mismos precios que en provincias, con el aumento de 15 por 100 por exceso de franquicia.

REGALO.—Los que se suscriban por un año recibirán de regalo el gran *Almanaque-Enciclopedia Española Ilustrada* para 1871, que consta de un grueso volumen en 4.º mayor con más de 200 páginas.

ADMINISTRACION: Arenal, 16, librería.—Madrid.

## GUERREROS CÉLEBRES

DON ALONSO PEREZ DE GUZMAN (EL BUENO).

RODRIGO DIAZ DE VIVAR (CID CAMPEADOR).

Dos cuadernos: el 1.º con 32 páginas y el 2.º con 40.

Los pedidos se dirigirán al administrador D. F. Muñoz, en Madrid, calle del Ave María, 52, bajo, derecha, acompañando su importe en sellos de correos ó libranzas de fidei comiso.

Precio de cada cuaderno: UN real de vellón.

MADRID.—1871.

IMPRESA DE ANDRES OREJAS,

Travesía de San Mateo, 14

## SECCION COMERCIAL.

MADRID.										ALICANTE.										BARCELONA.										CÁDIZ.										MÁLAGA.										SANTANDER.										SEVILLA.										VALENCIA.										PLAZAS EXTRANJERAS.																			
Fondos públicos.										Movimiento de buques.										Movimiento de buques.										Movimiento de buques.										Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras el día 8.										Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras el día 8.										Mercados.										Movimiento de buques.										EL HAVRE.										MARSELLA.									
COTIZACIÓN OFICIAL.										DÍA 9.—ENTRADAS.										DÍA 8.—ENTRADAS.										DÍA 8.—ENTRADAS.										Daño. Benef.										Daño. Benef.										Reales. Cént.										DÍA 8.—ENTRADAS.										Mercado.										Mercado.									
Consolidado.....										No hay aviso.										No hay aviso.										No hay aviso.										Alicante.....										Alicante.....										Trigo.....										No hay aviso.										Algodon: los 50 kilogramos										Algodon: los 50 kilogramos									
Pequeños.....										DÍA 9.—SALIDAS.										DÍA 8.—SALIDAS.										DÍA 8.—SALIDAS.										Cádiz.....										Cádiz.....										Cebada.....										DÍA 8.—SALIDAS.										Cacao: los 50 kilogramos										Cacao: los 50 kilogramos									
A fin de mes.....										No hay aviso.										DÍA 8.—SALIDAS.										DÍA 8.—SALIDAS.										Coruña.....										Coruña.....										Harinas.....										No hay aviso.										Cafes: los 50 kilogramos										Cafes: los 50 kilogramos									
A fin de trimestre.....										BUQUES Á LA CARGA.										BUQUES Á LA CARGA.										BUQUES Á LA CARGA.										Madrid.....										Madrid.....										No hay aviso.										Azúcar: los 50 kilogramos										Azúcar: los 50 kilogramos																			
Deuda del material.....										No hay aviso.										Ninguna.										Ninguna.										Santander.....										Santander.....										No hay aviso.										Trigos: los 50 kilogramos										Trigos: los 50 kilogramos																			
Idem del personal.....										BUQUES Á LA CARGA.										BUQUES Á LA CARGA.										BUQUES Á LA CARGA.										Valencia.....										Valencia.....										No hay aviso.										Cafes: los 50 kilogramos										Cafes: los 50 kilogramos																			
Billetes hipotecarios.....										No hay aviso.										Ninguna.										Ninguna.										Valladolid.....										Valladolid.....										No hay aviso.										Trigos: los 50 kilogramos										Trigos: los 50 kilogramos																			
Idem de 2.ª serie.....										BUQUES Á LA CARGA.										BUQUES Á LA CARGA.										BUQUES Á LA CARGA.										Londres á 90 días.....										Londres á 90 días.....										No hay aviso.										Cafes: los 50 kilogramos										Cafes: los 50 kilogramos																			
Idem de 3.ª serie.....										BUQUES Á LA CARGA.										BUQUES Á LA CARGA.										BUQUES Á LA CARGA.										París á 8 días.....										París á 8 días.....										No hay aviso.										Trigos: los 50 kilogramos										Trigos: los 50 kilogramos																			
Banco del Tesoro.....										BUQUES Á LA CARGA.										BUQUES Á LA CARGA.										BUQUES Á LA CARGA.										Descuento del Banco de España.....										Descuento del Banco de España.....										No hay aviso.										Cafes: los 50 kilogramos										Cafes: los 50 kilogramos																			
Oblig. de 2.000.....										BUQUES Á LA CARGA.										BUQUES Á LA CARGA.										BUQUES Á LA CARGA.										Mercado.										Mercado.										No hay aviso.										Trigos: los 50 kilogramos										Trigos: los 50 kilogramos																			
Idem nuevas.....										BUQUES Á LA CARGA.										BUQUES Á LA CARGA.										BUQUES Á LA CARGA.										Café, q. l.....										Café, q. l.....										No hay aviso.										Cacaos id.....										Cacaos id.....																			
Idem nuevas.....										BUQUES Á LA CARGA.										BUQUES Á LA CARGA.										BUQUES Á LA CARGA.										Cacaos id.....										Cacaos id.....										No hay aviso.										Trigos: los 50 kilogramos										Trigos: los 50 kilogramos																			
Bolsa de Londres del día 8 de Marzo.										EFFECTOS PÚBLICOS.										EFFECTOS PÚBLICOS.										EFFECTOS PÚBLICOS.										Reales. Cént.										Reales. Cént.										DÍA 8.—ENTRADAS.										DÍA 8.—ENTRADAS.										DÍA 8.—ENTRADAS.																			
3 por 100 interior español, á 90-00.										Consolidado.....										Consolidado.....										Consolidado.....										Café, q. l.....										Café, q. l.....										Trigos.....										Trigos.....										Trigos.....																			
Idem exterior id. á.....										Idem exterior.....										Idem exterior.....										Idem exterior.....										Cacaos id.....										Cacaos id.....										Cacaos id.....										Cacaos id.....										Cacaos id.....																			
3 por 100 francés, á.....										Billetes de circulación.....										Billetes de circulación.....										Billetes de circulación.....										Cacaos id.....										Cacaos id.....										Cacaos id.....										Cacaos id.....										Cacaos id.....																			
El empréstito á.....										Obligación de 2.000 r.....										Obligación de 2.000 r.....										Obligación de 2.000 r.....										Cacaos id.....										Cacaos id.....										Cacaos id.....										Cacaos id.....																													
Consolidados ingleses, á.....										Idem de 20.000.....										Idem de 20.000.....										Idem de 20.000.....										Cacaos id.....										Cacaos id.....										Cacaos id.....										Cacaos id.....																													
Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras.										ACCIONES.										ACCIONES.										ACCIONES.										ACCIONES.										ACCIONES.										ACCIONES.										ACCIONES.																													
Londres á 90 d. fr. á.....										Banco de Barcelona, 2000 r.....										Banco de Barcelona, 2000 r.....										Banco de Barcelona, 2000 r.....										Banco de Barcelona, 2000 r.....										Banco de Barcelona, 2000 r.....										Banco de Barcelona, 2000 r.....																																							
París á 8 div.....										Sociedad Catalana General de Crédito, de 2.000.....										Sociedad Catalana General de Crédito, de 2.000.....										Sociedad Catalana General de Crédito, de 2.000.....										Sociedad Catalana General de Crédito, de 2.000.....										Sociedad Catalana General de Crédito, de 2.000.....										Sociedad Catalana General de Crédito, de 2.000.....																																							
Hamburgo á 90 div.....										Sociedad de Crédito Mercantil, de 2.000.....										Sociedad de Crédito Mercantil, de 2.000.....										Sociedad de Crédito Mercantil, de 2.000.....										Sociedad de Crédito Mercantil, de 2.000.....										Sociedad de Crédito Mercantil, de 2.000.....										Sociedad de Crédito Mercantil, de 2.000.....																																							
Descuento de letras, al 5 por 100 anual.										Ferro-carril de Barcelona á Francia, de 2000.....										Ferro-carril de Barcelona á Francia, de 2000.....										Ferro-carril de Barcelona á Francia, de 2000.....										Ferro-carril de Barcelona á Francia, de 2000.....										Ferro-carril de Barcelona á Francia, de 2000.....										Ferro-carril de Barcelona á Francia, de 2000.....																																							
Mercado.										Ferro-carril de Zaragoza á Pamplona y Barcelona, de 2.000.....										Ferro-carril de Zaragoza á Pamplona y Barcelona, de 2.000.....										Ferro-carril de Zaragoza á Pamplona y Barcelona, de 2.000.....										Ferro-carril de Zaragoza á Pamplona y Barcelona, de 2.000.....										Ferro-carril de Zaragoza á Pamplona y Barcelona, de 2.000.....										Ferro-carril de Zaragoza á Pamplona y Barcelona, de 2.000.....																																							
Yaca, la arroba.....										Obligaciones.										Obligaciones.										Obligaciones.										Obligaciones.										Obligaciones.										Obligaciones.										Obligaciones.																													
Ternera, la libra.....										Ferro-carril de Barcelona á Gerona de 2.000.....										Ferro-carril de Barcelona á Gerona de 2.000.....										Ferro-carril de Barcelona á Gerona de 2.000.....										Ferro-carril de Barcelona á Gerona de 2.000.....										Ferro-carril de Barcelona á Gerona de 2.000.....										Ferro-carril de Barcelona á Gerona de 2.000.....																																							
Carnero, id.....										Idem.—Emission Diciembre 1888 y Enero 1889, de 2.000.....										Idem.—Emission Diciembre 1888 y Enero 1889, de 2.000.....										Idem.—Emission Diciembre 1888 y Enero 1889, de 2.000.....										Idem.—Emission Diciembre 1888 y Enero 1889, de 2.000.....										Idem.—Emission Diciembre 1888 y Enero 1889, de 2.000.....										Idem.—Emission Diciembre 1888 y Enero 1889, de 2.000.....																																							
Tocino, la arroba.....										Idem.—Emission Setiembre 1890, de 2.000.....										Idem.—Emission Setiembre 1890, de 2.000.....										Idem.—Emission Setiembre 1890, de 2.000.....										Idem.—Emission Setiembre 1890, de 2.000.....										Idem.—Emission Setiembre 1890, de 2.000.....										Idem.—Emission Setiembre 1890, de 2.000.....																																							
Jamón, id.....										Ferro-carril de Barcelona á Francia por Figueras, interior, 3 por 100, de 2000.....										Ferro-carril de Barcelona á Francia por Figueras, interior, 3 por 100, de 2000.....										Ferro-carril de Barcelona á Francia por Figueras, interior, 3 por 100, de 2000.....										Ferro-carril de Barcelona á Francia por Figueras, interior, 3 por 100, de 2000.....										Ferro-carril de Barcelona á Francia por Figueras, interior, 3 por 100, de 2000.....										Ferro-carril de Barcelona á Francia por Figueras, interior, 3 por 100, de 2000.....																																							
Pan dos libras.....										Idem de Tortosa á Martorell y Barcelona, de 2000.....										Idem de Tortosa á Martorell y Barcelona, de 2000.....										Idem de Tortosa á Martorell y Barcelona, de 2000.....										Idem de Tortosa á Martorell y Barcelona, de 2000.....										Idem de Tortosa á Martorell y Barcelona, de 2000.....										Idem de Tortosa á Martorell y Barcelona, de 2000.....																																							
Carbon la arroba.....										Idem de Almería á Valencia de Tarazona, int. 5 por 100, de 2000.....										Idem de Almería á Valencia de Tarazona, int. 5 por 100, de 2000.....										Idem de Almería á Valencia de Tarazona, int. 5 por 100, de 2000.....										Idem de Almería á Valencia de Tarazona, int. 5 por 100, de 2000.....										Idem de Almería á Valencia de Tarazona, int. 5 por 100, de 2000.....										Idem de Almería á Valencia de Tarazona, int. 5 por 100, de 2000.....																																							
Cek, id.....										Idem de Córdoba á Málaga, int. 3 por 100, de 2.000.....										Idem de Córdoba á Málaga, int. 3 por 100, de 2.000.....										Idem de Córdoba á Málaga, int. 3 por 100, de 2.000.....										Idem de Córdoba á Málaga, int. 3 por 100, de 2.000.....										Idem de Córdoba á Málaga, int. 3 por 100, de 2.000.....										Idem de Córdoba á Málaga, int. 3 por 100, de 2.000.....																																							
Aceite, id.....										Londres á 90 d. fr. á.....										Londres á 90 d. fr. á.....										Londres á 90 d. fr. á.....										Londres á 90 d. fr. á.....										Londres á 90 d. fr. á.....										Londres á 90 d. fr. á.....										Londres á 90 d. fr. á.....																													
Vino, id.....										París á 8 div.....										París á 8 div.....										París á 8 div.....										París á 8 div.....										París á 8 div.....										París á 8 div.....										París á 8 div.....																													
Trigo, la fanega.....										Hamburgo á 90 div.....										Hamburgo á 90 div.....										Hamburgo á 90 div.....										Hamburgo á 90 div.....										Hamburgo á 90 div.....										Hamburgo á 90 div.....										Hamburgo á 90 div.....																													
Mercado.										Descuento del Banco, 90										Descuento del Banco, 90										Descuento del Banco, 90										Descuento del Banco, 90										Descuento del Banco, 90										Descuento del Banco, 90										Descuento del Banco, 90																													
Yaca, la arroba.....										BUQUES Á LA CARGA.										BUQUES Á LA CARGA.										BUQUES Á LA CARGA.										BUQUES Á LA CARGA.										BUQUES Á LA CARGA.										BUQUES Á LA CARGA.										BUQUES Á LA CARGA.																													
Ternera, la libra.....										Corbota Maria-Blanca, para la Habana; consignatario, Vega y Veiga.										Corbota Maria-Blanca, para la Habana; consignatario, Vega y Veiga.										Corbota Maria-Blanca, para la Habana; consignatario, Vega y Veiga.										Corbota Maria-Blanca, para la Habana; consignatario, Vega y Veiga.										Corbota Maria-Blanca, para la Habana; consignatario, Vega y Veiga.										Corbota Maria-Blanca, para la Habana; consignatario, Vega y Veiga.																																							
Carnero, id.....										Fragata Sisarga, para Montevideo y Buenos Aires. La despacha Fernandéz, hermanos, San Nicolas.										Fragata Sisarga, para Montevideo y Buenos Aires. La despacha Fernandéz, hermanos, San Nicolas.										Fragata Sisarga, para Montevideo y Buenos Aires. La despacha Fernandéz, hermanos, San Nicolas.										Fragata Sisarga, para Montevideo y Buenos Aires. La despacha Fernandéz, hermanos, San Nicolas.										Fragata Sisarga, para Montevideo y Buenos Aires. La despacha Fernandéz, hermanos, San Nicolas.										Fragata Sisarga, para Montevideo y Buenos Aires. La despacha Fernandéz, hermanos, San Nicolas.																																							
Tocino, la arroba.....										Londres á 90 d. fr. á.....										Londres á 90 d. fr. á.....										Londres á 90 d. fr. á.....										Londres á 90 d. fr. á.....										Londres á 90 d. fr. á.....										Londres á 90 d. fr. á.....										Londres á 90 d. fr. á.....																													
Jamón, id.....										París á 8 div.....										París á 8 div.....										París á 8 div.....										París á 8 div.....										París á 8 div.....										París á 8 div.....										París á 8 div.....										París á 8 div.....																			
Pan dos libras.....										Hamburgo á 90 div.....										Hamburgo á 90 div.....										Hamburgo á 90 div.....										Hamburgo á 90 div.....										Hamburgo á 90 div.....										Hamburgo á 90 div.....										Hamburgo á 90 div.....										Hamburgo á 90 div.....																			
Carbon la arroba.....										Descuento del Banco, 90										Descuento del Banco, 90										Descuento del Banco, 90										Descuento del Banco, 90										Descuento del Banco, 90										Descuento del Banco, 90										Descuento del Banco, 90										Descuento del Banco, 90																			
Cek, id.....										BUQUES Á LA CARGA.										BUQUES Á LA CARGA.										BUQUES Á LA CARGA.										BUQUES Á LA CARGA.										BUQUES Á LA CARGA.										BUQUES Á LA CARGA.										BUQUES Á LA CARGA.										BUQUES Á LA CARGA.																			
Aceite, id.....										Corbota Maria-Blanca, para la Habana; consignatario, Vega y Veiga.										Corbota Maria-Blanca, para la Habana; consignatario, Vega y Veiga.										Corbota Maria-Blanca, para la Habana; consignatario, Vega y Veiga.										Corbota Maria-Blanca, para la Habana; consignatario, Vega y Veiga.										Corbota Maria-Blanca, para la Habana; consignatario, Vega y Veiga.										Corbota Maria-Blanca, para la Habana; consignatario, Vega y Veiga.										Corbota Maria-Blanca, para la Habana; consignatario, Vega y Veiga.																													
Vino, id.....										Fragata Sisarga, para Montevideo y Buenos Aires. La despacha Fernandéz, hermanos, San Nicolas.										Fragata Sisarga, para Montevideo y Buenos Aires. La despacha Fernandéz, hermanos, San Nicolas.										Fragata Sisarga, para Montevideo y Buenos Aires. La despacha Fernandéz, hermanos, San Nicolas.										Fragata Sisarga, para Montevideo y Buenos Aires. La despacha Fernandéz, hermanos, San Nicolas.										Fragata Sisarga, para Montevideo y Buenos Aires. La despacha Fernandéz, hermanos, San Nicolas.										Fragata Sisarga, para Montevideo y Buenos Aires. La despacha Fernandéz, hermanos, San Nicolas.										Fragata Sisarga, para Montevideo y Buenos Aires. La despacha Fernandéz, hermanos, San Nicolas.																													
Trigo, la fanega.....										Londres á 90 d. fr. á.....										Londres á 90 d. fr. á.....										Londres á 90 d. fr. á.....										Londres á 90 d. fr. á.....										Londres á 90 d. fr. á.....										Londres á 90 d. fr. á.....										Londres á 90 d. fr. á.....										Londres á 90 d. fr. á.....																			
Mercado.										París á 8 div.....										París á 8 div.....										París á 8 div.....										París á 8 div.....										París á 8 div.....										París á 8 div.....										París á 8 div.....										París á 8 div.....																			
Yaca, la arroba.....										Hamburgo á 90 div.....										Hamburgo á 90 div.....										Hamburgo á 90 div.....										Hamburgo á 90 div.....										Hamburgo á 90 div.....										Hamburgo á 90 div.....										Hamburgo á 90 div.....										Hamburgo á 90 div.....																			
Ternera, la libra.....										Descuento del Banco, 90										Descuento del Banco, 90										Descuento del Banco, 90										Descuento del Banco, 90										Descuento del Banco, 90										Descuento del Banco, 90										Descuento del Banco, 90										Descuento del Banco, 90																			
Carnero, id.....										BUQUES Á LA CARGA.										BUQUES Á LA CARGA.										BUQUES Á LA CARGA.										BUQUES Á LA CARGA.										BUQUES Á LA CARGA.										BUQUES Á LA CARGA.										BUQUES Á LA CARGA.										BUQUES Á LA CARGA.																			
Tocino, la arroba.....										Corbota Maria-Blanca, para la Habana; consignatario, Vega y Veiga.										Corbota Maria-Blanca, para la Habana; consignatario, Vega y Veiga.										Corbota Maria-Blanca, para la Habana; consignatario, Vega y Veiga.										Corbota Maria-Blanca, para la Habana; consignatario, Vega y Veiga.										Corbota Maria-Blanca, para la Habana; consignatario, Vega y Veiga.										Corbota Maria-Blanca, para la Habana; consignatario, Vega y Veiga.										Corbota Maria-Blanca, para la Habana; consignatario, Vega y Veiga.																													
Jamón, id.....										Fragata Sisarga, para Montevideo y Buenos Aires. La despacha Fernandéz, hermanos, San Nicolas.										Fragata Sisarga, para Montevideo y Buenos Aires. La despacha Fernandéz, hermanos, San Nicolas.										Fragata Sisarga, para Montevideo y Buenos Aires. La despacha Fernandéz, hermanos, San Nicolas.										Fragata Sisarga, para Montevideo y Buenos Aires. La despacha Fernandéz, hermanos, San Nicolas.										Fragata Sisarga, para Montevideo y Buenos Aires. La despacha Fernandéz, hermanos, San Nicolas.										Fragata Sisarga, para Montevideo y Buenos Aires. La despacha Fernandéz, hermanos, San Nicolas.										Fragata Sisarga, para Montevideo y Buenos Aires. La despacha Fernandéz, hermanos, San Nicolas.																													
Pan dos libras.....										Londres á 90 d. fr. á.....										Londres á 90 d. fr. á.....										Londres á 90 d. fr. á.....										Londres á 90 d. fr. á.....										Londres á 90 d. fr. á.....										Londres á 90 d. fr. á.....										Londres á 90 d. fr. á.....										Londres á 90 d. fr. á.....																			
Carbon la arroba.....										París á 8 div.....										París á 8 div.....										París á 8 div.....										París á 8 div.....										París á 8 div.....										París á 8 div.....										París á 8 div.....										París á 8 div.....																			
Cek, id.....										Hamburgo á 90 div.....										Hamburgo á 90 div.....										Hamburgo á 90 div.....										Hamburgo á 90 div.....										Hamburgo á 90 div.....										Hamburgo á 90 div.....										Hamburgo á 90 div.....										Hamburgo á 90 div.....																			
Aceite, id.....										Descuento del Banco, 90										Descuento del Banco, 90										Descuento del Banco, 90										Descuento del Banco, 90										Descuento del Banco, 90										Descuento del Banco, 90										Descuento del Banco, 90										Descuento del Banco, 90																			
Vino, id.....										BUQUES Á LA CARGA.										BUQUES Á LA CARGA.										BUQUES Á LA CARGA.										BUQUES Á LA CARGA.										BUQUES Á LA CARGA.										BUQUES Á LA CARGA.										BUQUES Á LA CARGA.										BUQUES Á LA CARGA.																			
Trigo, la fanega.....										Corbota Maria-Blanca, para la Habana; consignatario, Vega y Veiga.										Corbota Maria-Blanca, para la Habana; consignatario, Vega y Veiga.										Corbota Maria-Blanca, para la Habana; consignatario, Vega y Veiga.										Corbota Maria-Blanca, para la Habana; consignatario, Vega y Veiga.										Corbota Maria-Blanca, para la Habana; consignatario, Vega y Veiga.										Corbota Maria-Blanca, para la Habana; consignatario, Vega y Veiga.										Corbota Maria-Blanca, para la Habana; consignatario, Vega y Veiga.																													
Mercado.										Fragata Sisarga, para Montevideo y Buenos Aires. La despacha Fernandéz, hermanos, San Nicolas.										Fragata Sisarga, para Montevideo y Buenos Aires. La despacha Fernandéz, hermanos, San Nicolas.										Fragata Sisarga, para Montevideo y Buenos Aires. La despacha Fernandéz, hermanos, San Nicolas.										Fragata Sisarga, para Montevideo y Buenos Aires. La despacha Fernandéz, hermanos, San Nicolas.										Fragata Sisarga, para Montevideo y Buenos Aires. La despacha Fernandéz, hermanos, San Nicolas.										Fragata Sisarga, para Montevideo y Buenos Aires. La despacha Fernandéz, hermanos, San Nicolas.										Fragata Sisarga, para Montevideo y Buenos Aires. La despacha Fernandéz, hermanos, San Nicolas.																													
Yaca, la arroba.....										Londres á 90 d. fr. á.....										Londres á 90 d. fr. á.....										Londres á 90 d. fr. á.....										Londres á 90 d. fr. á.....										Londres á 90 d. fr. á.....										Londres á 90 d. fr. á.....										Londres á 90 d. fr. á.....										Londres á 90 d. fr. á.....																			
Ternera, la libra.....										París á 8 div.....										París á 8 div.....										París á 8 div.....										París á 8 div.....										París á 8 div.....										París á 8 div.....										París á 8 div.....										París á 8 div.....																			
Carnero, id.....										Hamburgo á 90 div.....										Hamburgo á 90 div.....										Hamburgo á 90 div.....										Hamburgo á 90 div.....										Hamburgo á 90 div.....										Hamburgo á 90 div.....										Hamburgo á 90 div.....										Hamburgo á 90 div.....																			
Tocino, la arroba.....										Descuento del Banco, 90										Descuento del Banco, 90										Descuento del Banco, 90										Descuento del Banco, 90										Descuento del Banco, 90										Descuento del Banco, 90										Descuento del Banco, 90										Descuento del Banco, 90																			
Jamón, id.....										BUQUES Á LA CARGA.										BUQUES Á LA CARGA.										BUQUES Á LA CARGA.										BUQUES Á LA CARGA.										BUQUES Á LA CARGA.										BUQUES Á LA CARGA.										BUQUES Á LA CARGA.										BUQUES Á LA CARGA.																			
Pan dos libras.....										Corbota Maria-Blanca, para la Habana; consignatario, Vega y Veiga.										Corbota Maria-Blanca, para la Habana; consignatario, Vega y Veiga.										Corbota Maria-Blanca, para la Habana; consignatario, Vega y Veiga.										Corbota Maria-Blanca, para la Habana; consignatario, Vega y Veiga.										Corbota Maria-Blanca, para la Habana; consignatario, Vega y Veiga.										Corbota Maria-Blanca, para la Habana; consignatario, Vega y Veiga.										Corbota Maria-Blanca, para la Habana; consignatario, Vega y Veiga.																													
Carbon la arroba.....										Fragata Sisarga, para Montevideo y Buenos Aires. La despacha Fernandéz, hermanos, San Nicolas.										Fragata Sisarga, para Montevideo y Buenos Aires. La despacha Fernandéz, hermanos, San Nicolas.										Fragata Sisarga, para Montevideo y Buenos Aires. La despacha Fernandéz, hermanos, San Nicolas.										Fragata Sisarga, para Montevideo y Buenos Aires. La despacha Fernandéz, hermanos, San Nicolas.										Fragata Sisarga, para Montevideo y Buenos Aires. La despacha Fernandéz, hermanos, San Nicolas.										Fragata Sisarga, para Montevideo y Buenos Aires. La despacha Fernandéz, hermanos, San Nicolas.										Fragata Sisarga, para Montevideo y Buenos Aires. La despacha Fernandéz, hermanos, San Nicolas.																													
Cek, id.....										Londres á 90 d. fr. á.....										Londres á 90 d. fr. á.....										Londres á 90 d. fr. á.....										Londres á 90 d. fr. á.....										Londres á 90 d. fr. á.....										Londres á 90 d. fr. á.....										Londres á 90 d. fr. á.....										Londres á 90 d. fr. á.....																			
Aceite, id.....										París á 8 div.....										París á 8 div.....										París á 8 div.....										París á 8 div.....										París á 8 div.....										París á 8 div.....										París á 8 div.....										París á 8 div.....																			
Vino, id.....										Hamburgo á 90 div.....										Hamburgo á 90 div.....										Hamburgo á 90 div.....																																																																					